



FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

**“CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y AGRESIVIDAD
ESCOLAR EN ADOLESCENTES DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA PARTICULAR DE
CHICLAYO. 2020-2021”**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

Autora:

Bach. Sime Gonzales Claudia Alejandra
ORCID: 0000-0002-1960-7131

Asesor:

Mg. Montenegro Ordoñez Juan
ORCID: 0000-0002-7997-8735

Línea de Investigación:

Comunicación y Desarrollo Humano

Pimentel – Perú

2021

**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y AGRESIVIDAD ESCOLAR EN
ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PARTICULAR DE
CHICLAYO. 2020-2021.**

Aprobación del jurado de tesis

**MSc Montenegro Ordoñez Juan
Asesor Metodológico**



**Dra. Bejarano Benites Zugeint Jacquelin
Presidente de jurado de Tesis**

**Mg. Cruz Ordinola María Celinda
Secretaria de jurado de Tesis**

**Mg. Bulnes Bonilla Gretel
Vocal de jurado de Tesis**

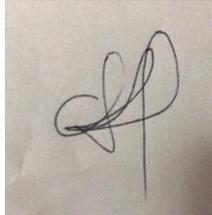
DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD

Quien(es) suscribe(n) la **DECLARACIÓN JURADA**, soy(somos) **egresado (s)** del Programa de Estudios de **Psicología** de la Universidad Señor de Sipán S.A.C, declaro (amos) bajo juramento que soy (somos) autor(es) del trabajo titulado:

CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y AGRESIVIDAD ESCOLAR EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PARTICULAR DE CHICLAYO. 2020-2021.

El texto de mi trabajo de investigación responde y respeta lo indicado en el Código de Ética del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Señor de Sipán (CIEI USS) conforme a los principios y lineamientos detallados en dicho documento, en relación a las citas y referencias bibliográficas, respetando al derecho de propiedad intelectual, por lo cual informo que la investigación cumple con ser inédito, original y autentico.

En virtud de lo antes mencionado, firman:

Sime Gonzáles Claudia Alejandra	DNI: 46318242	
---------------------------------	---------------	---

Pimentel, 22 de junio de 2023

* Porcentaje de similitud turnitin:25%

<small>NOMBRE DEL TRABAJO</small> TESIS- SIME GONZALES CLAUDIA (1).do <small>cx</small>	
<small>RECUENTO DE PALABRAS</small> 14474 Words	<small>RECUENTO DE CARACTERES</small> 79198 Characters
<small>RECUENTO DE PÁGINAS</small> 52 Pages	<small>TAMAÑO DEL ARCHIVO</small> 120.4KB
<small>FECHA DE ENTREGA</small> May 20, 2022 10:43 AM GMT-5	<small>FECHA DEL INFORME</small> May 20, 2022 10:46 AM GMT-5
<p>● 25% de similitud general El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base</p> <ul style="list-style-type: none"> • 24% Base de datos de Internet • 2% Base de datos de publicaciones • Base de datos de Crossref • Base de datos de contenido publicado de Cross • 9% Base de datos de trabajos entregados 	
<p>● Excluir del Reporte de Similitud</p> <ul style="list-style-type: none"> • Material bibliográfico • Material citado • Coincidencia baja (menos de 8 palabras) 	

Dedicatoria

A Dios, que con su bondad ilumina mi mente y mi esencia, abriendo con humildad caminos de bendición y logros en mi vida.

A mi abuelo Cesar Gonzáles, en su memoria. A mis padres María Elena Gonzáles y Santiago Sime y a mi hermosa hija Fabia Alejandra y por ultimo a mis hermanos Ronald y Andrea.

Agradecimiento

Con gran respeto a los Profesores de la Universidad Señor de Sipán, quienes con su cátedra integral forjan profesionales competentes y gestores de cambio, especialmente a mi asesor Mg. Juan Montenegro Ordoñez, por su confianza en mí, por sus consejos y dirección de este trabajo.

A mis padres por el apoyo moral y económico, a mis abuelos que siempre me motivaron que hoy desde el cielo siempre están cuidándome y aun guiándome, a mi hija por ser mi soporte y mi motivación principal y a mis hermanos por su apoyo incondicional.

Resumen

El presente trabajo de investigación, tuvo como objetivo determinar la relación entre clima social familiar y agresividad escolar en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021. El estudio fue de tipo básico, de enfoque cuantitativo, nivel descriptivo correlacional, y de diseño no experimental transversal. Se ha contado con la participación de 70 estudiantes del 1^a a 5^a año de educación secundaria, a quienes se les administró la Escala de clima social familiar (FES), y el Cuestionario de agresividad de Buss & Perry (AQ), ambos instrumentos validados y aptos para su uso en la ciudad de Chiclayo. Se obtuvo como resultado la no relación entre las variables abordadas, con un p-valor > 0.05 ; así mismo, se halló que solo la dimensión relación se encuentra asociada a la hostilidad ($p < 0.05$), siendo este el único caso en donde se manifiesta que la hostilidad de los adolescentes es reflejo de la relación familiar que tienen en el hogar; llegando a la conclusión que la dinámica familiar que experimente el adolescente, no predice la agresividad escolar.

Palabras Clave: Clima social familiar, agresividad escolar, adolescentes.

Abstract

The present research work aimed to determine the relationship between family social climate and school aggressiveness in adolescents from a particular institution in Chiclayo - 2021. The study was of a basic type, with a quantitative approach, a correlational descriptive level, and a non-experimental design. cross. 70 students from 1st to 5th year of secondary education participated, who were administered the Family Social Climate Scale (FES), and the Buss & Perry Aggression Questionnaire (AQ), both instruments validated and suitable for use in the city of Chiclayo. The result was no relationship between the variables addressed, with a $p\text{-value} > 0.05$; Likewise, it was found that only the relationship dimension is associated with hostility ($p < 0.05$), this being the only case in which it is manifested that the hostility of adolescents is a reflection of the family relationship they have at home; reaching the conclusion that the family dynamics experienced by the adolescent does not predict school aggressiveness.

Key Words: Family social climate, school aggressiveness, adolescents.

Índice de contenidos

Aprobación del jurado de tesis.....	2
Declaración jurada de originalidad.....	3
Dedicatoria.....	4
Agradecimiento.....	5
Resumen	6
Abstract.....	7
I. INTRODUCCIÓN.....	12
1.1. Realidad problemática.	12
1.2. Antecedentes de estudio	14
1.3. Teorías relacionadas al tema	21
1.3.1. Concepción analítica de familia	21
1.3.2. Familia y escuela	22
1.3.3. Estilos parentales en el clima familiar	23
1.3.4. Sobre el uso de sanciones positivas y negativas en el hogar	26
1.3.5. Concepción de clima social familiar	26
1.3.6. Modelo teórico sobre dinámica en familia	27
1.3.7. Dimensiones de clima social familiar	29
1.3.8. Agresividad	29
1.3.9. Modelos teóricos de la agresividad	30
1.3.10. Teoría del aprendizaje social	32
1.3.11. Elementos que influyen en el comportamiento agresivo	34
1.4. Formulación del problema	35
1.5. Justificación e importancia del estudio.	35
1.6. Hipótesis	36
1.7. Objetivos	36
1.7.1. Objetivo general	36
1.7.2. Objetivos específicos	36
II. MÉTODO	38
2.1. Tipo y Diseño de Investigación	38
2.2. Variables, Operacionalización	39
2.3. Población y muestra	41
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	42
2.5. Procedimientos de análisis de datos	46

2.6.	Criterios éticos	47
2.7.	Criterios de rigor científico	48
III.	RESULTADOS	50
3.1.	Resultados en tablas y figuras	50
3.2.	Discusión de resultados	55
IV.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	59
	Referencias	62
	Anexos	68

Índice de tablas

Tabla 1 Operacionalización de variables del clima social familiar y agresividad escolar	40
Tabla 2 Distribución de la población de los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa particular – Chiclayo 2021	41
Tabla 3 Validación del instrumento FES	44
Tabla 4 Niveles de confiabilidad	44
Tabla 5 Confiabilidad del instrumento	44
Tabla 6 Validación del instrumento de conductas agresivas (AQ)	45
Tabla 7 Confiabilidad del instrumento	46
Tabla 8 Relación	74
Tabla 9 Desarrollo	75
Tabla 10 Estabilidad	76
Tabla 11 Clima social familiar.....	77
Tabla 12 Agresividad verbal.....	78
Tabla 13 Agresividad física	79
Tabla 14 Hostilidad.....	80
Tabla 15 Ira.....	81
Tabla 16 Agresividad escolar	82
Tabla 17 Correlación entre las dimensiones de clima social familiar y agresividad física	50
Tabla 18 Correlación entre las dimensiones de clima social familiar y agresividad verbal	51
Tabla 19 Correlación entre las dimensiones de clima social familiar y la ira	52
Tabla 20 Correlación entre las dimensiones de clima social familiar y la hostilidad	53
Tabla 21 Correlación entre las dimensiones de clima social familiar y la agresividad escolar	54

Índice de figuras

Figura 1. Relación.....	74
Figura 2. Desarrollo	75
Figura 3. Estabilidad.....	76
Figura 4. Clima social familiar	77
Figura 5. Agresividad verbal	78
Figura 6. Agresividad física.....	79
Figura 7. Hostilidad	80
Figura 8. Ira	81
Figura 9. Agresividad escolar	82

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática.

Se entiende que un contexto social de primer contacto esencial e incuestionable en el desarrollo adaptativo e integral del niño y adolescente, es la familia; dentro de la cual, es relevante hacer hincapié sobre el clima familiar, pues este sistema actúa como un elemento importante en el ajuste psicosocial del individuo, cuya dinámica dependerá de cada integrante del núcleo familiar, y que a su vez se ve influenciado no solo por su organización; sino también por la cultura de valores, comunicación, interacción y actitud entre cada uno de ellos.

Un segundo contexto social dentro del desarrollo del sujeto, es la escuela, en la que precisamente se evidencia una frecuencia resaltante sobre casos afines a violencia y agresividad, comenzando desde la niñez, donde la negligencia por parte de los progenitores, pilar fundamental en el moldeamiento y proceso educacional de los niños, puede ser perjudicial durante la adolescencia, donde incrementan factores negativos individuales, que generan el comportamiento agresivo incluso en redes sociales, no solo entre compañeros; sino también la violencia encubierta hacia docentes. Ante ello, surge una alarma social a nivel mundial, tras el comportamiento agresivo evidenciado diariamente, lo cual se ha convertido en una problemática insistente, que afecta cada vez más la vida del adolescente víctima de agresiones en la escuela.

De acuerdo a ABC Sociedad (2018), en España, siendo un país desarrollado y potente, se ha realizado recientemente una encuesta a 2, 313 jóvenes que cursan la etapa secundaria, de diversos colegios del país, donde el 71% de los encuestados normalizaban la agresividad escolar; estos datos fueron publicados por Aldeas Infantiles SOS.

Por otro lado, en Infobae (2018), se encontró que los jóvenes, cuyas edades oscilan entre 13 y 17 años conforman el 85% de decesos infantiles a causa del uso de armas de fuego, según el Centro para el control y prevención de enfermedades (CDC), en el

que se pone en evidencia que las muertes a causa del uso de armas peligrosas proyectan más probabilidad de ser originados, como consecuencia del pandillaje.

Al año siguiente, Infobae (2019), a través de un informe de Unicef para América Latina, indicó que el sector femenino posee mayor probabilidad de sufrir violencia emocional o psicológica, a diferencia de la violencia física, la cual es más probable en jóvenes de sexo masculino. Así mismo, se informó que 150 millones de estudiantes de 13 y 15 años manifestaron padecer violencia, en la diversidad de su tipología, en la escuela, por parte de sus compañeros, o en otros contextos.

Según Ojea (2019), en Centroamérica, el 22,8% de los escolares encuestados, han sido víctimas de abusos, producto de las inadecuadas relaciones interpersonales en las escuelas, las cifras de peleas o ataques han sido más elevados, con 30,2%, 31,3% y 25,6% en Sudamérica. En el Caribe, el 25% de los niños han sufrido maltrato por parte de sus compañeros, lo que ha producido un desgaste en su nivel socioemocional y rendimiento académico.

En una visión positiva, Roldan (2020), indica que países como México, ya viene desarrollando estrategias a favor del desarrollo emocional y académico de los escolares. La Secretaria de Educación Pública de México (SEP), pondrá en marcha la ampliación de un programa sobre convivencia escolar saludable, el cual pretende incentivar las habilidades emocionales de los estudiantes, que incluirán también a padres de familia.

Acercándonos a nuestra realidad, de acuerdo al Ministerio de Educación, las cifras respecto a la conducta agresiva en los estudiantes han aumentado, registrándose en los últimos cinco años, 23,841 casos de agresión entre compañeros a nivel nacional. De acuerdo al Sistema Especializado en Atención de Casos de Violencia Escolar, 13,019 casos de agresión fueron causados por los estudiantes, difiriendo de 10,822 casos, donde los causantes fueron el personal y docentes de la institución educativa (Peru 21, 2018).

A nivel regional, se evidencia que la frecuencia de actos de agresividad y violencia entre adolescentes crece cada día más; es así como lo detalla la Unidad de Gestión Educativa Local, la cual manifestó que, hasta el 27 de diciembre del 2018, se reportaron 103 casos de agresión física, 31 sexual y 73 psicológico (La Industria, 2019).

La institución educativa, que se escogió para abordar la problemática, ubicada en un sector de Chiclayo, no es ajena a esta problemática, ya que se logró evidenciar a través de técnicas como observación conductual, entrevistas con padres de familia y autoridades de dicha institución; así como la aplicación de tamizajes a alumnos respecto la dinámica escolar y familiar; donde se encontró además disfunciones familiares de la que los adolescentes provienen, y que describen situaciones como separación de progenitores, discusiones constantes, tratos inadecuados, desunión familiar, entre otras.

La existencia de una problemática recurrente como es la agresividad entre los escolares, quienes son reportados continuamente al área de dirección; puede explicarse debido a estos sucesos negativos; no solo generando que persista, sino que incrementa y genere una problemática aún más grave, en el adolescente a largo plazo.

Bajo los argumentos antes mencionados, se pretendió analizar el impacto de la dinámica social familiar en la conducta agresiva que muestran los adolescentes de la institución educativa particular en mención, motivo principal que llevó al investigador a centrarse en un análisis científico que explique el origen de la presente problemática.

1.2. Antecedentes de estudio

Manobanda (2015), en su tesis sobre: El clima social familiar y su incidencia en las conductas agresivas en los estudiantes de décimo año de educación básica de la Unidad Educativa General Eloy Alfaro durante el periodo Abril - Agosto 2014. Universidad técnica de Ambato. Ambato, Ecuador. Tuvo como finalidad establecer la influencia entre clima social familiar y la conducta agresiva en estudiantes de dicha institución educativa. El enfoque que se empleó fue cuantitativo, de nivel correlacional. Participaron 80 personas, encuestándolos con la escala de Moss y el cuestionario de

Buss y Perry. Se evidenció que quienes poseen una dinámica familiar optima, representada por el 80% presenta agresividad baja y el 20% agresividad media, mientras que quienes presentan un clima familiar promedio, el 46% mostraron agresividad baja, y el 43% agresividad media; por último, quienes evidenciaron un clima familiar inadecuado, el 94% mostraron nivel alto de agresividad; llegando a concluirse que el clima social familiar, es un factor predictivo en la conducta agresiva del adolescente.

Mendoza (2015), en su tesis sobre: Disfuncionalidad familiar y su influencia en la conducta agresiva de los adolescentes del décimo año de educación básica de la unidad educativa “unidad popular” de la ciudad de Quevedo, año 2015. Universidad Técnica de Babahoyo. Quevedo, Ecuador. Tuvo como propósito determinar el impacto de la disfuncionalidad familiar y los tipos de conducta agresiva. El enfoque fue de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional y de diseño no experimental. La población con la que se contó fue de 100 participantes, de los cuales 54 fueron adolescentes, 10 docentes y 36 padres de familia, a quienes como técnica se aplicó la observación y entrevista; y como instrumentó se trabajó con una encuesta diseñada por la autora, sobre disfuncionalidad familiar y conducta agresiva. Los resultados denotaron que la comunicación intra familiar, era inadecuada, ya que el 52% de los estudiantes manifestaron no tener comunicación con sus padres, siendo una causa de deterioro familiar, evidenciándose en las relaciones interpersonales en su entorno, lo cual se demuestra a través de la notoria agresividad verbal en el contexto escolar, pues el 94% de los participantes manifestó ser víctima o victimario de agresiones verbales por parte de sus compañeras. En conclusión, la investigación logró determinar la relación entre ambas variables de estudio.

Dabaghi et al. (2017), en su análisis denominado: La relación entre el funcionamiento de la familia y los diferentes tipos de agresión en adolescentes en 2014 – 2015. Universidad de Ciencias Médicas de Guilan. Rasht, Irán. Tuvo como objetivo determinar la influencia entre funcionamiento familiar y los diferentes tipos de agresión estudiantes de 14 a 18 años. El enfoque de la presente, tipo cuántico, de nivel correlacional descriptivo. Se contó con la participación de 26956 personas, siendo la muestra de 500 participantes a los que se les administró Cuestionario de agresividad

(BPAQ), así como una evaluación de funcionamiento familiar (FAD). Se denotó que ambas variables guardan relación, donde el 98% de las familias, presentaban una dinámica general inadecuada, en quienes se halló una puntuación general de agresividad calculado como 89,87; por lo que los autores indicaron la relación significativa entre ambas variables, siendo la conclusión principal de la investigación.

Rodríguez (2017), en su análisis sobre: Funcionamiento familiar y agresividad infantil. Universidad Técnica de Ambato. Ambato, Ecuador. se pretendió determinar la relación existente entre ambas variables. El enfoque que se empleó fue de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional y de diseño no experimental. La muestra estuvo conformada por 60 estudiantes del 4° año de educación básica, a quienes se les administró como instrumento el cuestionario APGAR que evalúa la dinámica familiar, y el instrumento sobre conducta agresiva. Los resultados demostraron que el 85% sobre los participantes manifestaron agresividad media, demostrando conductas inadecuadas relacionadas a la agresividad; sin embargo, el 64% de los participantes, denotaron una dinámica familiar normal; por lo que como conclusión se obtuvo que entre ambas variables no existe relación.

Monterrubio (2018), en su tesis sobre: El ambiente familiar y su impacto en la violencia escolar: un estudio de regresión múltiple. Universidad Autónoma del Estado de México, Atlacomulco, México. Tuvo como propósito identificar la relación entre los predictores del ambiente familiar y la violencia escolar en los adolescentes del plantel Cauthemoc de la escuela preparatoria número 3 de la UAEM. El tipo de enfoque que se empleó fue cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional y diseño no experimental. Participaron 106 escolares, quienes fueron evaluados con el cuestionario (APRI), el cual analiza la presencia de violencia escolar; además se utilizó la escala de clima social familiar (FES). Los resultados demostraron que los alumnos tienden a ser agresores o víctimas de agresión, cuando en el ambiente familiar no existe una buena comunicación, o se ha perdido el respeto entre padres e hijos, lo cual se evidencia en el alto porcentaje de la dimensión conflicto familiar con un 50%, así como en la dimensión violencia escolar con un 80% de participantes que contestaron afirmativo a los actos de violencia presenciados en su hogar, y manifestados en la institución

educativa. Se concluyó que existe relación entre ambas variables; no obstante, no es significativa.

Huanca y Qquehue (2016), en su tesis: Clima social familiar y agresividad en estudiantes del tercero y cuarto de secundaria del colegio parroquial Francisco San Román de la ciudad de Juliaca. Universidad Peruana Unión. Juliaca, Perú. Tuvo como finalidad determinar la relación entre clima social familiar y agresividad en los estudiantes de la institución antes mencionada. El enfoque que se empleó fue de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional y diseño no experimental. La muestra estuvo compuesta por 115 estudiantes de 3° y 4° año de secundaria, a quienes se les administró el instrumento sobre dinámica en familia, así como el instrumento de evaluación sobre agresividad (AQ). Se evidenció que de participantes mostraron un buen nivel de clima social familiar, y un nivel medio de agresividad, representado en el 50.4%; por lo que se concluye que ambas variables y sus dimensiones presentan una correlación indirecta y significativa (sig.=.000).

Corimanya y Silva (2017), en su tesis sobre: Relación del clima social familiar y el bullying en alumnos de educación secundaria. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Arequipa, Perú. El propósito fue determinar la influencia entre la dinámica familiar y el bullying presentado por los estudiantes de dicha institución educativa. El enfoque fue de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional. La muestra estuvo conformada por 609 estudiantes, a quienes se les administró los instrumentos denominados: escala de agresión entre pares para adolescentes y el instrumento de evaluación sobre dinámica en la familia; evidenciándose que el 13,7% de participantes evidencian conducta agresora; así mismo se relacionó a la dinámica familiar percibida por cada estudiante, lo cual estuvo representado por el 55,1% que presenciaron un nivel alto de cohesión en sus familias; por lo que se llegó a la conclusión que, al existir una adecuada dinámica familiar, el porcentaje de actos de violencia en los estudiantes de dicho plantel, eran bajos, rechazando la hipótesis nula, en la presente investigación.

Tipian (2018), en su investigación sobre: Clima social familiar en estudiantes del 2° grado de educación secundaria de la institución educativa emblemática José de San

Martin de la provincia de Pisco en el año 2017. Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Lima, Perú. El propósito de investigación fue identificar el nivel de clima social familiar en los estudiantes de dicha institución educativa. El enfoque fue de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo y diseño no experimental. La muestra estuvo conformada por 154 estudiantes, quienes pasaron por una evaluación sobre su dinámica en familia. Ante ello, los resultados evidenciaron que el 82.47% de los participantes se ubicaron en la categoría promedio de clima social familiar, solo un 14.94% presenta un buen clima social familiar; por otro lado, el 27.27% se ubica en la categoría mala. La conclusión a la que se llegó señala que, a nivel general, el clima social familiar evidenciado, se ubica en la categoría promedio, en los factores estabilidad, relación y desarrollo.

Cordova y Flores (2019), en su tesis sobre: Clima social familiar y agresividad en adolescentes de 4° de secundaria de una institución educativa Ate - Lima, 2019. Universidad Peruana Los Andes. Huancayo, Perú. generó el propósito de establecer la existencia de influencia entre los constructos en estudio, en los estudiantes de la institución educativa mencionada. El enfoque fue de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional, de diseño no experimental. La muestra estuvo compuesta por 108 estudiantes, a quienes se les administró como instrumento evaluador, instrumentos de medición tanto para el funcionamiento familiar como de agresividad, ambos elaborados por los autores Moss y Buss – Durkee, respectivamente. Se evidenció la existencia de influencia entre ambos constructos, sin embargo, esta relación era baja, representado por el estadístico tau B de Kendall ($t = -0.218$); así mismo Z calculada es mayor a Z teórica ($-2.71 > -2.58$), con un nivel de significancia de 0,005. Finalmente, los investigadores llegaron a la conclusión que existe una relación inversa baja entre ambas variables en los estudiantes de dicho plantel educativo.

Vásquez (2019), en su estudio sobre: Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional en el distrito de Villa El Salvador. Universidad Autónoma del Perú. Lima. El objetivo fue comprobar la relación entre ambos constructos de estudio. El enfoque que se empleó en la presente, fue de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo correlaciona, y de diseño no experimental. La muestra estuvo conformada por 478 participantes, a quienes se les aplicó como instrumento el

test de funcionamiento familiar (FFSIL), así como el inventario modificado de agresividad de Buss-Durkee. Finalmente, se halló la influencia entre ambos constructos, pero con niveles bajos, determinándose a través de ($p=0.000 < 0.05$; $r= -0,347^{**}$); concluyendo que no existió diferencias significativas con respecto al sexo y el turno en el que asistían dichos alumnos.

Gamboa y Mendoza (2020), en su investigación sobre: Agresividad y estilos de crianza en alumnos del VI ciclo de una institución educativa nacional de la ciudad de Eten - Chiclayo, Agosto - Diciembre del 2018. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Chiclayo, Perú. Tuvo como objetivo determinar el nivel de agresividad y estilos de crianza en los alumnos de la institución educativa antes mencionada. El enfoque fue de tipo cuántico, se pretendió describir y relacionar ambos constructos, en un diseño no experimento. Participaron 195 alumnos, a quienes se les administraron los instrumentos: cuestionario de agresividad de Buss y Perry, así como la escala de estilos de crianza de Steinberg. Los resultados evidenciaron que la mayor parte de alumnos presentan un nivel medio de agresividad, representado por el 49% de la población en estudio; además se encontró que el mayor porcentaje en cuanto a estilos de crianza, fue el estilo mixto, representado por el 37.9%. Finalmente, se llegó a la conclusión que el nivel de agresividad y el estilo de crianza de los alumnos del VI de una institución educativa Nacional de la Ciudad de Eten – Chiclayo, presentan un nivel medio de agresividad y perciben un estilo de crianza mixto.

Morales (2019), en su tesis denominada: Clima social familiar y agresividad en alumnos de una institución educativa secundaria pública del distrito de Santa Rosa – 2018. Universidad Señor de Sipán. Chiclayo, Perú. Se pretendió identificar la influencia entre ambos constructos de estudio sobre los estudiantes de dicha institución educativa. Respecto al enfoque que se empleó fue de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional y de diseño no experimental. La muestra que participó en la presente, fue de 198 alumnos, quienes pasaron por una evaluación sobre la dinámica familiar y agresividad; los instrumentos elaborados por Moss, Buss-Durkee respectivamente. Los resultados evidenciaron que el nivel que predomina en el clima social familiar es el medio con un porcentaje de 73.7%. En el nivel de agresividad obtuvieron el nivel medio bajo con 53.0%, determinándose que, en la relación de la dimensión de relaciones con

las subescalas de irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física y sospecha de agresividad no se encontró relación. Se concluyó finalmente, que no existe relación entre clima familiar y agresividad, con un coeficiente de correlación de 0.043.

Saucedo (2019), en su tesis sobre: Agresividad e inteligencia emocional en estudiantes del nivel secundario de la institución educativa N° 10030 Naylamp, Chiclayo. Universidad Cesar Vallejo. Chiclayo, Perú. Tuvo como finalidad determinar la relación existente entre agresividad e inteligencia emocional en estudiantes de dicha institución educativa. La investigación fue de tipo cuántico, se pretendió describir y relacionar ambas variables, siendo de diseño no experimento. Así mismo, participó una muestra de 44 participantes, a quienes se les aplicó el cuestionario modificado de agresividad de Buss, y el cuestionario Baron Ice (Inteligencia emocional). Los resultados demostraron que el 52% de los estudiantes presentaron un nivel medio de agresividad verbal, y el 81% presentaron un nivel bajo en la dimensión interpersonal. Concluyendo, el autor indicó que existe relación significativa entre ambas variables, donde a mayor nivel de inteligencia emocional, menor grado de agresividad presentaran los estudiantes de dicha institución educativa.

Carmona y Flores (2016), en su investigación denominada: Bullying y clima social familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal. Universidad Señor de Sipán. Chiclayo, Perú. Donde se pretendió comprobar la influencia entre los constructos de estudio sobre los estudiantes del mencionado plantel educativo. El enfoque fue de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional y de diseño no experimental. Para lograr obtener la información, se evaluó a una muestra de 115 estudiantes; a quienes se les administró la escala de Bullying – versión escolar forma “B”, y la escala de clima social familiar. Los resultados demuestran que el nivel que más predomina en las dimensiones del bullying es: nivel medio alto en bullying físico (61.4%), y el nivel medio alto en bullying verbal (51.8%); además se encontró que la dimensión relación en dinámica familiar, se ubica en una categoría significativamente baja, representada por el 41.23% de estudiantes, que perciben la relación de su familia como inadecuada. Finalmente se concluye que entre ambas variables existe relación, es decir, el estudiante al presenciar un bajo nivel en la relación de su hogar, presentara un nivel alto de conducta agresiva escolar, predominando la conducta de violencia física.

Preciado (2015), en su estudio denominado: Clima social familiar y agresividad escolar en estudiantes del 4to año de secundaria del colegio particular Santa Ángela de Chiclayo 2015. Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú. Se dispuso a comprobar la influencia existente entre ambos constructos. En la presente, se empleó el enfoque de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional, y diseño no experimental. La muestra estuvo compuesta por 83 estudiantes con edades comprendidas entre 12 a 15 años. Como instrumento se empleó la escala de agresividad escolar y la escala de clima social familiar. Los resultados evidenciaron que el 57% de las estudiantes demostraron una categoría promedio en cuanto a la relación percibida a nivel familiar; sin embargo, el 51% demostró actitudes favorables frente a la conducta violenta; llegándose a la conclusión que no necesariamente al tener una adecuada relación familiar, las alumnas no demostraran conductas violentas; rechazándose la hipótesis inicial, y aceptándose la hipótesis nula.

1.3. Teorías relacionadas al tema.

1.3.1. Concepción analítica de familia

Ponce (2017), el único ser de su especie que posee razón, es el ser humano, quien es la creación superior del universo, ubicado por sobre todos los seres que han sido creados; sin embargo, también se muestra como un ser indefenso, ya que desde su nacimiento necesita protección y cuidado de otros para lograr la supervivencia. Así mismo, la autora considera que el ser humano está forzado a adquirir conocimiento constante, a fin de ganarse la vida; a diferencia de otros seres del universo.

Entonces, remontándonos a los clanes familiares y tribus, las cuales fueron las organizaciones primeras en caracterizar una familia, legando tributos como la jerarquía, patrimonio, casa, y división de roles en cuanto al trabajo; se puede caracterizar al ser humano como un ser gregario por naturaleza, de biología amorosa, interdependiente, dependiente, dominante y dominado por otros.

Ante ello, la autora indica que antiguamente la familia se trataba de una comunidad independiente bajo el dominio de un *pater familiae*, en la que no se daba importancia a los consanguíneos, por lo que el concepto era limitado, refiriéndose a dos o más personas que se caracterizan por la cohesión a causa del matrimonio o por filiación, a excepción del término de la adopción. Durante la Revolución Francesa (1789), se desprendió un breve concepto sobre la familia, la cual consistía en una

institución dinámica, pero al mismo tiempo sólida; prueba de ello es que aún se mantienen características desde sus inicios, lo cual se produce porque es una organización natural que surge de las necesidades biológicas del ser humano, con la finalidad de lograr un correcto desarrollo psíquico, social, físico y espiritual.

El autor menciona los siguientes conceptos sobre familia:

- a. Ya que existió antes del estado, la familia posee derecho natural al ser una institución, además nace de necesidades biológicas de los seres humanos, como, por ejemplo, la de mantener la especie y la preferencia genética.
- b. Al ser un contexto donde se inicia el proceso de aprendizaje durante el inicio de la vida, la familia enseña a las personas sobre sobrevivencia; donde comenzará el viaje hacia el aprendizaje, adquiriendo conciencia de sí mismo, a través de sus primeros pasos, lenguaje, pensamientos, etc., por lo que tendrá que realizar un esfuerzo para tratar de aprender y no equivocarse, por lo cual, necesitará el acompañamiento de los seres que estuvieron antes que él, y que lo protegerán hasta que él pueda valerse por sí mismo, tiempo en el que dejara el grupo para formar un nuevo contexto familiar.
- c. Al ser la familia un contexto donde se aprenden valores como el amor, justicia y respeto, la familia enseña también virtudes y valores; en la que se logra la adquisición de valores y su jerarquía, por lo que los hijos aprenderán de sus padres la fe y religiosidad.
- d. La familia conforma una jerarquía, ya que cuando se habla de familia, se hace referencia inicialmente, al jefe de familia, y las personas que conforman el núcleo familiar, quienes se deben respeto y obediencia.

1.3.2. Familia y escuela

Bofarull y Camp (2019), la familia posee por sí misma, un importante papel dentro de la eficacia académica, a través del ejemplo y valoración de los estudios por parte de los progenitores, creando relaciones positivas con los hijos, mediante el orden y la estabilidad familiar. Por ello, cuando la familia y escuela operan de manera conjunta para lograr el progreso educativo de los estudiantes, los resultados son más beneficiosos a corto y largo plazo, pues en el proceso de aprendizaje de los hijos, se integrará el compromiso de la familia y el colegio, lo que es un predictor de excelencia escolar.

El clima familiar es muy importante, y supone el siguiente trabajo:

- a. Facilitar un entorno amoroso en la medida delo posible, con menores distractores, con pautas tanto de horario como de orden, generando el fortalecimiento del aprendizaje.
- b. Expresar altas expectativas sobre el futuro y progreso de los hijos.
- c. Valorar el contexto tanto familiar como escolar, involucrándose en el proceso de educación de los hijos, lo que puede aportar grandes beneficios en la conducta que estos muestren en diferentes situaciones.

Por otro lado, Garreta (2015), citado por Bofarull y Camp (2019); indicó que es esencial que la familia participe, pues trae consigo beneficios en el comportamiento de los hijos, tales como:

- a. Incremento en el progreso de las actitudes y desarrollo social del alumno, lo que garantiza un óptimo aprendizaje, así como una adecuada y saludable conducta a corto plazo.
- b. Desarrollar competencias específicas que tengan relación con la escolarización de los hijos, tiene grandes beneficios para los escolares.
- c. Los docentes tienen mayor beneficio, con la participación de las familias, ya que mejora las expectativas y actitudes, optimizando la satisfacción personal.
- d. La expresión de democratización optimiza los objetivos del funcionamiento escolar, enriqueciendo sus vidas.

1.3.3. Estilos parentales en el clima familiar

Quintana (2017), indicó que el término sobre estilos parentales, es relativamente actual; sin embargo, existen estudios sobre ellos, que datan de la fecha 1930, los cuales fueron realizados por psicólogos, sociólogos y antropólogos, quienes han seguido con diversos estudios durante los años siguientes; posteriormente en la década de 1960, aparecieron diversos diseños de estilos educativos parentales, cuyo objetivo fue satisfacer la necesidad de nuevas teorías que faciliten la explicación de diversos resultados de estudios empíricos, los cuales servían de guía a padres de familia.

Actualmente, surge el nuevo concepto sobre estilos parentales de crianza, en la que el autor menciona que este término, puede definirse como bosquejos prácticos que minimizan las minuciosas y variedad de pautas educativas parentales a pocos factores,

que, combinadas entre sí, dan como resultado a la aparición de variedad de tipos habituales de educación familiar.

El autor, hace referencia a la propuesta inicial sobre estilos parentales de crianza, la cual fue diseñada por Maccoby y Martin, en la que se plantearon dos dimensiones básicas sobre crianza, las cuales fueron:

- Paternidad exigente (*demandingness parental*)
- Paternidad disponible a la demanda (*responsiveness parental*)

Esta propuesta fue rediseñada posteriormente, dando lugar a:

1. AUTORITATIVO RECIPROCO	2. AUTORITARIO REPRESIVO
3. PERMISIVO INDULGENTE	4. PERMISIVO NEGLIGENTE

Antes de describir cada estilo, el autor otorgó la siguiente explicación sobre las dimensiones básicas planteadas inicialmente:

a. *Parental responsiveness*: lo cual hace referencia, de acuerdo a la propuesta por Maccoby y Martin, a una habitual tendencia paterna a responder ante las señales de necesidades detectadas de los hijos, incluyendo implicación afectiva y accesibilidad, comunicación reciprocidad, las cuales son abiertas entre padre e hijo. Su polo opuesto es *parental unresponsiveness*, lo cual hace referencia a padres negligentes, centrados en ellos mismos, dando origen a otro estilo de crianza como el permisivo – negligente, o estilo autoritario-represivo.

b. *Parental demandingness*: lo cual hace referencia al rigor y control por parte de los padres, el cual está presente en la generación del nuevo estilo parental: autoritario-represivo, representando la modalidad de firmeza y rigidez, donde se produce el control laxo paterno. Su polo opuesto es *parental undemandingness*, en la que no existe exigencia paterna, dando origen al estilo de crianza permisivo indulgente.

c. Cada par de dimensión, surgen progresivamente, que se dan entre dos extremos, lo cual indica que cada estilo paterno constituye “tipos puros”, en los

que los padres se acercan de acuerdo al contexto familiar. Así mismo, el autor indica que, a partir de esta explicación, surge los 4 estilos de crianza parental, los cuales no son netamente positivos o negativos, tampoco se presentan de forma pura en una familia concreta, sino que son aproximaciones sobre la dinámica existente entre cada familia, de acuerdo a las situaciones que se presenten, y que se explican de la siguiente manera:

- **Estilo autoritario recíproco:** en las familias en las que se caracteriza este estilo de crianza, existe un control razonado, consistente y firme, donde los progenitores establecen con claridad el principio de reciprocidad, ya que le dan importancia a los deberes y derechos de los hijos, sin embargo, hay una exigencia porque los hijos también comprendan los derechos y deberes de los padres. En este tipo de dinámica familiar, los padres ejercen el liderazgo y la autoridad que les corresponde como padres, centrándose en la necesidad de los hijos, manteniendo el interés por demostrar afecto en la relación con los hijos.
- **Estilo autoritario represivo:** el autor comenta que en las familias que se caracteriza por este tipo de dinámica en su convivencia, rige el control excesivo, por parte de los padres, tornándose como el estilo autoritario recíproco, sin embargo, no existe el diálogo y reciprocidad entre padres e hijos, dejando de lado la libertad de los menores, ya que existe un control minucioso, donde la autoridad es la paterna, inhibiendo en los hijos todo intento de cuestionarla.
- **Estilo permisivo indulgente:** en este tipo de dinámica familiar, los padres no ejercen autoridad, evitando el direccionamiento de normas, así como asertividad en el poder. Se caracteriza por la presencia de padres que cumplen los caprichos fácilmente de sus hijos, siendo condescendientes ante conductas disruptivas y negativas por parte de los menores existe ira y agresividad oral; sin embargo, no existen castigos, ni compromiso en la crianza por parte de los progenitores, lo que desencadena hijos poco afectivos, y con mayor riesgo a problemas de conducta (drogas, alcoholismo).
- **Estilo permisivo negligente:** en este tipo de dinámica familiar, los padres se apoyan en el principio de tolerancia o no represión, evitando la involucración afectiva en los problemas de sus primogénitos, así como asuntos educativos, ya que están inmiscuidos en sus asuntos personales, dejando de la lado la

responsabilidad paterna, por lo que permiten que los hijos realicen lo que deseen con tal que no les complique la existencia, optando por tranquilizarlos con mimos materiales, dando como resultado a hijos con problemas de auto concepto, carencia de responsabilidad y auto confianza, bajo rendimiento académico, trastornos de conducta (alcoholismo, drogadicción).

Quintana, menciona que: “los hijos, al no encontrar apoyo afectivo en los padres, lo buscan en grupos de gales, caracterizados generalmente por su subcultura anti escuela, por el alejamiento del hogar y la búsqueda de diversiones evasivas” (2017, p. 53).

1.3.4. Sobre el uso de sanciones positivas y negativas en el hogar

Los beneficios de las sanciones positivas (premios, elogios), por encima de las sanciones negativas (castigos, represiones, correcciones), como elementos de control, son explicados también por la teoría del aprendizaje; sin embargo no quiere decir, que esté mal el uso de sanciones en la corrección de los hijos, pues la formación de auto concepto de los menores, no solo depende del reconocimiento de sus virtudes, sino también de sus errores; no obstante el uso de sanciones negativas, debe tener un especial cuidado por parte de los padres, a fin de no generar sintomatología como ansiedad e inhibición en los hijos, o el distanciamiento en la relación progenitor – hijo; por lo que el autor sugiere una pronta reconciliación al utilizar el castigo, y no mantener la ira, a fin de reforzar el auto concepto positivo, así como la auto confianza en los niños (Quintana, 2017).

No obstante, en opuesto a ello, el autor menciona que la teoría de la atribución, indica que el uso inapropiado de premios o elogios, puede ser contraproducente en la búsqueda de la autorregulación e interiorización. Por ejemplo, si los padres introducen una torpe estrategia de premiación, en la conducta positiva de los hijos que realizan por motivación interna, reducen esta motivación ya existente.

1.3.5. Concepción de clima social familiar

La connotación, hace referencia a diversidad de conceptos, pues eventualmente se puede evidenciar diversos tipos de familia y estilos de dinámica existentes en cada uno de ellos, como se hace mención anteriormente, demostrando que cada clima o atmosfera familiar es distinta.

De acuerdo a Moos (1994), citado por Romero, indica:

El clima social familiar es la apreciación de las características socio ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica. (Romero 2015, p. 123)

Por otro lado, Cantero y Tapia (2017), mencionan que éste actúa como una etapa feliz, positivo o negativo, que se genera por una serie de patrones que se manifiestan en la funcionalidad familiar, como el tipo de comentarios sobre grado o comportamiento, ayuda, restricción, sanción, etc.

Así mismo, una dinámica familiar positiva, surge de la práctica de la socialización familiar, que promueve el desarrollo de la confianza mutua, la autonomía, la iniciativa y los lazos emocionales, desarrollando primogénitos estables y capaces. Se mencionan destrezas, como escuchar, razonar, usar castigos en lugar de horas extras, fortalecer comportamientos positivos, usar modelos, elogios y reglas claras. Existe evidencia empírica que un ambiente positivo familiar, sirve como método preventivo hacia problemas de conducta y se ha demostrado que tiene un impacto significativo en la conducta de los integrantes principales de la familia y en el desarrollo en su interacción en la sociedad, a nivel de emociones, e inteligencia (Sanders, et al., 2014), citados por (Cantero y Tapia, 2017).

1.3.6. Modelo teórico sobre dinámica en familia

Según Moos (1994), citado por Romero (2015), en su instrumento que mide el mencionado constructo, se fundamenta teóricamente en la psicología ambiental, que estudia el clima social, por lo que se analiza de la siguiente manera:

- Psicología ambiental

De acuerdo a Holaban (2014), la psicología ambiental incluye diversos estudios vinculados a las consecuencias a nivel psicológico del contexto y su consecuencia en las personas. Así mismo, se ha comprobado que el objeto de estudio de dicha teoría, es la relación del ambiente y la conducta que manifiesta el individuo, la cual es relevante, pues no solo los contextos físicos

afectaran la vida de la persona, sino que también estos impactan activamente sobre el ambiente.

Por otro lado, se explica la relación entre el ser humano y su medio, el cual es dinámico, y contribuye a la adaptación activa del individuo constantemente, en el contexto en el que se desenvuelve, logrando tanto la modificación del entorno, como su evolución. Esta teoría se enfoca principalmente en el ambiente físico, sin embargo, parte también de la teoría social, pues esta da explicación sobre las relaciones entre el medio ambiente y el ser humano, el contexto concretiza, condiciona el medio en el que se desempeña la persona. Finalmente, el autor indica que la conducta de una persona en un contexto particular, no solo es la respuesta que éste dé a un determinado acontecimiento y variaciones físicas, sino que la conducta se generará a través de múltiples posibles estímulos, los cuales emergerán de manera adecuada o inadecuada, tomando en cuenta siempre la dinámica de cada núcleo; no obstante, el individuo es capaz en determinado momento, de crear su propia forma de pensar, así como su comportamiento frente a ello.

El autor manifestó que existe una clasificación sobre los tipos de familias existentes dentro de esta teoría, las cuales se mencionan a continuación:

- a. Familias que refuerzan la expresión: aquellas que ponen principal interés en la expresión de sentimientos y emociones.
- b. Familias sostenidas en la estructura: aquellas que prestan atención a jerarquías, religiosidad, el control, el logro de objetivos, y la capacidad intelectual y cultural.
- c. Familias sostenidas por el logro: aquellas que se caracterizan por ser trabajadoras y con espíritu competitivo.
- d. Familias sostenidas por la religión: aquellas que resaltan la ética religiosa.
- e. Familias sostenidas por el conflicto: aquellas poco organizadas, sin cohesión y estructura.

1.3.7. Dimensiones de clima social familiar

Moos et al., (1974), citados por Romero (2015), describieron 3 dimensiones según la escala elaborada para la medición del constructo, las cuales se explican de la siguiente manera:

Dimensión de relación: centrado en el nivel de información y la libertad para expresar ideas dentro del sistema familiar, así mismo estima el nivel de interrelación entre cada miembro de la familia; esta dimensión está dividida en sub escalas, como el grado de cohesión entre los miembros del núcleo, y la sub escala expresividad, la cual evalúa el nivel en que cada componente de la familia, tiene permitido exponer sus emociones, sentimientos, ideas de forma libre.

Dimensión de desarrollo: de acuerdo a la apreciación del autor, esta dimensión evalúa el grado de calidad que tienen ciertos elementos familiares en su dinámica interna, por ejemplo: la competencia, la independencia, elementos que puede haber sido generados por la vida misma; dentro de esta dimensión, el autor presenta 5 subescalas, las cuales son: autonomía en toma de decisiones, el comportamiento que refleja la familia frente a las circunstancias que estén afrontando cada miembro, en diversos contextos, ya sea en el contexto laboral o escolar; la siguiente subescala es la orientación cultural, intelectual, la orientación socio recreativa, la cual evalúa como los integrantes de la familia, participan en cada actividad que se ejecute; finalmente la siguiente subescala es la moralidad y religiosidad, que evalúa la relevancia sobre la práctica de valores éticos religiosos dentro del sistema familiar.

Dimensión de estabilidad: se fundamenta en la evaluación de la distribución jerárquica de la familia, a fin de observar la organización y el nivel de relevancia que posee cada integrante del núcleo, el respeto que cada uno presenta de acuerdo a su nivel jerárquico, esta dimensión se desprende en dos subescalas: el control y la organización.

1.3.8. Agresividad

Respecto a la definición, Buss & Perry (1992), citado por Lozano et al., (2018), a través de la propuesta de su teoría, manifestaron que la agresividad contiene un

componente cognitivo, representado por la oposición, un elemento emocional, representado por un elemento conductual basado en el enojo, manifestado en la agresión verbal y física; señalando que el que evidencia una mayor relación con problemas de salud; es el componente cognitivo, pues según los autores, las personas que demuestran más hostilidad, a diferencia de otras, son las que padecen problemas cardiovasculares, o enfermedades inflamatorias, así como una tasa de mortalidad más elevada.

Buss & Perry (1992), citado por Lozano et al., (2018), recalcaron a través de su teoría, la importancia en el reconocimiento de las dimensiones que involucran a la agresividad en general, las cuales se detallan a continuación.

Por otro lado, cabe resaltar que las teorías que servirá de sustento en la investigación, son: la perspectiva comportamental de Buss & Perry (1992), y la perspectiva del aprendizaje social, propuesto por Bandura; ambas detallando el inicio del comportamiento agresivo, desde sus respectivas perspectivas teóricas.

1.3.9. Modelos teóricos de la agresividad

Teoría comportamental de Buss & Perry – agresividad

Buss & Perry (1989), citados por Molero (2017), planteó que la conducta agresiva es un factor de la personalidad, el cual surge en respuesta ante un estímulo, transformándose en un hábito, desde donde surgirían los diferentes tipos de violencia: activo-pasivo, físico-verbal, indirecto-directo.

Según la literatura, el comportamiento agresivo, es tomado como un factor individual, que se convierte en un hábito, de acuerdo a las experiencias que ha vivido la persona, estableciéndose como una reacción diaria, pareciera como si se constituiría como un aspecto de la personalidad.

Conforme a la teoría, se puede deducir que la conducta agresiva actúa como una refutación que se genera ante un determinado escenario, que, de darse de manera constante, puede transformarse en una costumbre o acción habitual, que se instaurará como característica o rasgo de personalidad.

Así mismo, de acuerdo al autor, esta variable comprende dimensiones, las cuales se indican de forma detallada, a continuación:

Buss & Perry (1992), citados por García (2019), propusieron 4 factores que causan el comportamiento agresivo, y que permiten evaluar a través del instrumento generado por los mismos autores. Las siguientes se explican a continuación:

Ira: se centra en una emoción de desagrado o enojo, acompañado por sensación de colera, furia o irritabilidad, a causa del comportamiento previo hostil generado por un estímulo determinado, siendo asumida como respuesta de origen emocional, donde la característica principal es la molestia activada, que se genera cuando no se cubre una necesidad en los diferentes contextos de la vida.

Hostilidad: se basa en el daño generado a otra persona, a causa de la percepción negativa de un individuo a otro, manifestándose como una sensación emocional que perjudica a los demás, tornándose en una actitud agresiva caracterizada por la minimización de las pretensiones y trascendencia de los demás, causado por la percepción y pensamiento de que los demás son objeto de sarcasmo, burla y agresión, generándoles daño.

Agresividad física: referido a la agresión a otro individuo, producido por la manipulación de armas o el mismo, lo cual se produce, al inicio de un impacto directo hacia la persona.

Agresividad verbal: se trata de la agresión hacia otro individuo, mediante elevado tono de voz, palabras soeces, generar el aislamiento, sobrenombres, injurias, entre otros aspectos que se extienden en falsas ideas, con la finalidad de generar daño a los demás.

Por otro lado, Buss & Perry (1992), citado por García (2019), indicaron que la conducta agresiva, presenta tres variables, las cuales se indican a continuación:

Según la modalidad: la agresividad puede darse mediante la agresividad se puede dar a través de la embestida a un cuerpo, mediante armas o factores corporales, también verbales, como, por ejemplo: las amenazas, el rechazo, o simplemente una respuesta verbal que resulta nocivo a quien lo recepciona.

Según la relación interpersonal: el comportamiento agresivo puede producirse de forma directa, al amenazar, rechazar o atacar a otra persona cuando se está interactuando con esta; o indirecta, al divulgar una información que no es cierta, o al invadir con palabras duras la propiedad de alguna persona.

Según el grado de actividad implicado: el comportamiento puede ser activo (contiene las conductas antes mencionadas), o pasivas (con negativismo, impedimento del logro de otra persona). La reacción agresiva pasiva, puede producirse de forma directa, como también de manera indirecta.

1.3.10. Teoría del aprendizaje social

De acuerdo a Estrada (2015), la teoría del aprendizaje, afirma que el surgimiento de la conducta agresiva, es el contexto social, que incluye amigos, familia o escuela, siendo influyentes en el aprendizaje del comportamiento agresivo, siendo estas perpetradas de forma consciente por la persona que las causa, con el objetivo de generar daño o a manera de protección individual.

A través de la teoría de Bandura, sobre aprendizaje social, Estrada indica que la teoría antes mencionada, propone lo siguiente:

Los seres humanos son organismos auto – organizados, proactivos, reflexivos y autorregulados y no meramente organismos reactivos modelados y manejados por los acontecimientos ambientales o por fuerzas internas. El auto desarrollo humano, su adaptación y cambio están insertos en los sistemas sociales. La actuación personal y la estructura social operan como co - determinantes en una estructura causal integrada y no en una dualidad seccionada. (2015, p.63)

Así mismo, el autor reconoció que el ser humano no solo reacciona por pulso o reacción, como se propuso en otras teorías, o es mecánico, como lo propusieron en teorías del condicionamiento, y que el ambiente influye sobre el desarrollo del aprendizaje. Por esta razón, se propuso el Modelo de causalidad de reprobidad trídica, en la que se señaló como en el aprendizaje hay cierta interrelación bidireccional, tanto

en variables personales, comportamiento, como factores ambientales; y que, en diferentes situaciones, uno de los componentes interviene más que en otro.

El comportamiento puede estar influenciado por variables personales, las cuales pueden ser cognitivas, afectivas o características físicas, las cuales juegan un papel importante al momento de existir presiones de la sociedad en la que interactúa el sujeto, y estas son débiles, (+ persona – ambiente = comportamiento). Por ejemplo: un estudiante que muestra una personalidad violenta, pues vivencia a diario la falta de cariño por parte de sus padres, y este es más fuerte que el resto de sus compañeros (variable personal); añadido a ello, en su salón, el profesor no demuestra autoridad, y constantemente se ausenta de clase (ambiente débil). Al haber esta situación, el estudiante mostrará conductas agresivas hacia sus compañeros; ya que las variables personales son más altas que las ambientales, llevando a la persona a realizar lo que desee. El autor refirió que el ser humano es capaz de crear, cambiar y destruir el entorno, y estas afectarán a la conducta del individuo y su futuro, si existen modificaciones en alguno de estos elementos.

Ante ello, Bandura (1977), citado por Estrada (2015), refirió que para que se genere el aprendizaje por observación o modelado, deberán ejecutarse procesos, a los que denominó “procesos que gobiernan el aprendizaje por observación”.

Para que exista lo propuesto por el autor, deberá existir cuatro procesos; sin embargo, antes de ello debe haber un fenómeno que sirva de modelo, y que haya sido evidenciado por quien lo aprenderá.

Así mismo, como mencionó el autor, para que exista un aprendizaje, el aprendiz debe haber observado con detenimiento el evento o suceso; y es aquí donde nace el proceso de atención.

Además, el autor refirió que, para generarse el proceso de atención, no solo son necesarios los estímulos modeladores, sino también características en el observador, como las sensoriales, pues para poder enfocar la atención en cierto comportamiento, será necesario observarla y escuchar; y si el observador presenta una dificultad auditiva o visual, el aprendizaje será limitado. Otra característica que debe existir, es el nivel de

estimulación; ya que no todas las conductas tienen el mismo impacto en los individuos, ni el mismo grado de estímulo. Es así, como el rango de atención estará condicionado a la medida que se muestre la estimulación. Otro proceso que menciona el autor, es el de la retención, y este se da cuando el observador de la conducta genera códigos verbales o representaciones gráficas de lo que ha evidenciado; lo que le facilitará retener la información que ha recibido, a través de la conducta.

Por otro lado, se menciona también, el proceso de reproducción, que son las aptitudes físicas, pues si el observador no presenta las necesarias a fin de imitar la conducta observada, no podrá ejecutarla, aunque quiera. Otro proceso que se menciona, es el de reproducción, y está vinculado a la retroalimentación, lo que quiere decir que si una persona comete una conducta de agresión y otra persona refuerza la conducta de manera positiva, quien lo cometió seguirá ejecutándola.

Finalmente, el último proceso es el de la motivación, que se trata de la finalidad que lleva al individuo a cometer la acción, pues está consciente de las consecuencias positivas o negativas que traerá dicha conducta.

1.3.11. Elementos que influyen en el comportamiento agresivo

Sadurni et al., (2008), citado por Orihuela (2017), señalaron que la conducta agresiva, evoluciona continuamente dentro del contexto, interviniendo en la interacción con las demás personas, lo que genera que no se pueda producir una interacción adecuada en el contexto. Lo mencionado, se genera por los siguientes factores:

Factor genético: la agresividad, se produce, cuando en la familia existe una historia familiar basada en la violencia, lo que se produce una conducta o bien aprendida, o bien imitada por los menores del hogar, en donde el contexto del individuo puede tornarse una importante influencia, en el inicio y preservando el comportamiento agresivo; sin embargo, no precisamente la hace comprometido de todas las conductas agresivas.

Factor familiar: en este factor, se detalla que es la familia la que influye en la conducta agresiva, posicionándose como un modelo de actitud, disciplina, conducta o comportamiento; por lo que los progenitores deben mantener conductas que se mencionan, ejecutando reglas, normas en base al amor y respeto hacia los demás, evitando ser autoritarios o imponiendo reglas que solo sean beneficiosas para ellos mismos y no para los demás, porque de existir este modelo familiar, lo que se originará será hostilidad, y conductas agresivas al momento de interactuar. En el otro extremo, se presentan los progenitores permisivos, que no ejecutan reglas, no exigen, mostrándose de acuerdo y confiados de todo lo que realicen los hijos, generándose un ambiente hostil, en el que es el hijo quien lleva las riendas de su vida a temprana edad, muchas veces en base a la agresividad.

Factor social: el factor social, depende del lugar donde se desarrolla la persona, los programas de televisión que son permitidos ver, las amistades, o expresiones que escuchen los jóvenes, lo cual producirá un aprendizaje por imitación, respecto a la conducta agresiva; siendo fundamental la guía en base a valores de los padres, seguidamente de los agentes educativos.

Factor cultural: es importante que, en las familias, los padres fomenten un tipo de característica familiar, ya sea por cómo vivían antiguamente los antepasados, o religiosa, pues la cultura es una identidad integrada que debe tomarse en cuenta dentro de los hogares.

1.4. Formulación del problema.

¿Existe relación entre clima social familiar y agresividad escolar en adolescentes de una institución particular de Chiclayo - 2021?

1.5. Justificación e importancia del estudio.

La investigación presente, se justifica a través de las siguientes razones:

Desde una perspectiva teórica permitió incrementar y reforzar la literatura y el constructo teórico respecto a las variables clima social familiar, la cual se basa en el modelo de dinámica en familia, propuesto por Moos (1994), así como reforzar el conocimiento respecto a la variable agresividad escolar, a partir de los estudios de Buss & Perry (1989), con ello, se pudo tener una mejor comprensión del comportamiento de las variables.

Desde una perspectiva metodológica, el estudio se justifica al proporcionar un nuevo hallazgo, el cual servirá como base para futuras investigaciones que aborden variables identificadas o similares a las empleadas en este estudio.

Mientras que la justificación práctica parte por haber identificado el estado situacional del clima social familiar, desde la perspectiva de los adolescentes de una institución particular de Chiclayo, así como la evaluación respecto a su conducta agresiva, identificando brechas, que permitieron tener un mejor panorama respecto a la situación en la que se encuentran los estudiantes en su convivencia diaria escolar.

1.6. Hipótesis

H1: Existe relación entre clima social familiar y agresividad escolar en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021.

H0: No existe relación entre clima social familiar y agresividad escolar en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021.

1.7. Objetivos.

1.7.1. Objetivo general.

Determinar la relación entre clima social familiar y agresividad escolar en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021.

1.7.2. Objetivos específicos.

Determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión agresividad física en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021.

Determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión agresividad verbal en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021.

Determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión ira en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021.

Determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión hostilidad en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021.

II. MÉTODO

2.1. Tipo y Diseño de Investigación

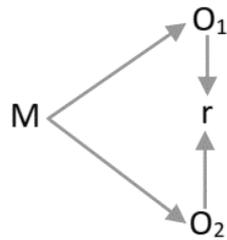
El tipo de investigación, corresponde a un estudio básico porque su principal motivación es la curiosidad de obtener nueva información sobre el comportamiento de las variables, además las investigaciones básicas sirven de cimiento para las investigaciones aplicadas y porque es fundamental para el desarrollo de la ciencia (Ñaupas et al., 2018, p.134). Se obtuvo información sobre la situación actual de las variables clima social familiar y agresividad escolar.

Así mismo, la investigación es de nivel descriptivo correlacional porque brindó el detalle de las características de los individuos, circunstancias, variables, entre otros, con el propósito de establecer un comportamiento o estructura. Así mismo, se buscó correlacionar las variables, a fin de observar el resultado y plantear una propuesta que solucione el problema identificado (Hernández y Mendoza, 2018, p.108).

Respecto al enfoque, el presente estudio, corresponde al enfoque cuantitativo, debido a que se procederá a la recolección de datos a fin de probar la hipótesis, con base de medición numérica, así como el análisis mediante procedimientos estadísticos (Ñaupas et al., 2018, p.97).

Finalmente, la investigación es trabajada desde el diseño no experimento, porque se indica, que un estudio científico, es no experimental cuando no se produce alguna alteración o manipulación de las variables. Además, respecto al nivel, la presente busca analizar la influencia entre ambos constructos, tanto independiente, como dependiente, en una determinada muestra de personas, por lo que se trata de un estudio que describirá y correlacionará ambos constructos (Hernández y Mendoza, 2018, p.108).

La presente se grafica de la siguiente manera:



Donde:

M: Adolescentes de una institución educativa particular de Chiclayo

O1: Clima social familiar

O2: Agresividad escolar

r: relación

2.2. Variables, Operacionalización

2.2.1. Identificación de las variables

Variable independiente: Clima social familiar

Moos (1994) es la apreciación de las características socioambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica (Romero, 2015).

Variable dependiente: Agresividad escolar

Buss & Perry (1989), citado por Molero (2017), planteó que la agresividad es un componente de la personalidad, que actúa como respuesta frecuente y penetrante; transformándose en un hábito, el cual en conjunto con sus componentes se agrupan según las características y tipos: físico-verbal, activo-pasivo, directo-indirecto.

Tabla 1

Operacionalización de variables del clima social familiar y agresividad escolar

Variables	Definición conceptual	Definición operacional		Ítem	Niveles y rangos	Escala de medición
		Dimensión	Indicador			
Clima social familiar	Moos (1994) es la apreciación de las características socioambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica (Romero, 2015).	Relación	Cohesión	1-9	Malo (0-13) Medio (14-18) Bueno (19-27)	Escala de clima social familiar (FES) - Moos
			Expresividad	10-18		
			Conflictos	19-27		
		Desarrollo	Autonomía	28-36	Malo (0-24) Medio (25-29) Bueno (30-45)	
			Actuación	37-45		
			Intelectual - cultural	46-54		
			Social – recreativa	55-63		
		Estabilidad	Moralidad - religiosidad	64-72	Malo (0-10) Medio (11-15) Bueno (16-18)	
			Organización	73-81		
			Control	82-90		
Agresividad escolar	Buss & Perry (1989), citado por Molero (2017), planteó que la agresividad es un componente de la personalidad, que actúa como respuesta frecuente y penetrante; transformándose en un hábito, el cual en conjunto con sus componentes se agrupan según las características y tipos: físico-verbal, activo-pasivo, directo-indirecto.	Ira	Sentimientos de enojo	23-29	Bajo (7 – 17) Medio (18 – 21) Alto (22 – 35)	Cuestionario de agresividad de Buss & Perry (AQ)
			Irritación			
			Furia			
		Hostilidad	Desconfianza	15-22	Bajo (8 – 20) Medio (21 – 25) Alto (26 – 40)	
			Actitud agresiva			
			Resentimiento			
		Agresividad física	Insultos	6-14	Bajo (9 – 15) Medio (16 – 23) Alto (24 – 45)	
			Gritos			
			Amenazas			
			Apodos			
		Agresividad verbal	Golpes	1-5	Bajo (5-10) Medio (11-13) Alto (14-25)	
			Patadas			
Empujones						

2.3.Población y muestra

2.3.1. Población

La población corresponde al acumulado de todas las propiedades a las que pertenece el estudio. En esta ocasión, la población estará constituida por un padrón total de 70 adolescentes en la etapa secundaria, de una institución educativa particular de Chiclayo.

Así mismo, tal como lo detallan los autores, respecto a la muestra, ésta estará representada por el tamaño del universo, el cual, al no ser una población grande, sino homogénea, se tomarán a todos. Es decir, estamos frente a una muestra universal, por lo que, la muestra será no probabilística por conveniencia, donde los elementos son escogidos por motivo de su factible acceso (Hernández et al., 2014). (Hernandez, Fernandez, & Baptista, 2014)

Tabla 2

Distribución de la población de los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa particular – Chiclayo 2021

Grado	N°	Porcentaje
1°	20	28.6%
2°	15	21.4%
3°	12	17.1%
4°	12	17.1%
5°	11	15.7%
Total	70	100%

Nota. Información confidencial obtenida de una institución educativa particular de Chiclayo para el año 2021

Criterios de inclusión

Estudiantes de 1ª a 5ª año de secundaria de una institución educativa particular de la ciudad de Chiclayo.

Que los estudiantes hayan presentado el consentimiento informado firmado por sus padres.

Estudiantes que no muestren problemas psicológicos, respecto a su desarrollo o aprendizaje.

Estudiantes de ambos sexos.

Estudiantes que asistieron a la aplicación de instrumentos.

Estudiantes que completen la prueba de forma óptima.

Estudiantes cuya participación sea voluntaria

Criterios de exclusión

Estudiantes ausentes el día de la evaluación.

Estudiantes que no cumplan con los criterios de inclusión.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

2.4.1. Técnica

En el presente estudio se utilizó la encuesta, la cual se aplicó con la finalidad de indagar respecto a las opiniones de los adolescentes implicados en la investigación, para lo cual se hará uso de dos cuestionarios, que servirán como instrumento de recolección de datos (Hernández et al., 2014).

Así mismo, se utilizó la técnica de observación, pues esta permitió al investigador evaluar y apreciar las características de las variables de estudio, en la institución educativa particular; por lo que al finalizar se pudo contrastar la información con las hipótesis, resultados estadísticos y conclusiones, de acuerdo a lo observado en el desarrollo del estudio.

Para la variable independiente se empleó la escala del Clima Social Familiar (FES) de Moos y Moos (1981), mientras que para la variable dependiente se utilizó el cuestionario de agresión (AQ) propuesto por Buss & Perry (1992).

2.4.2. Instrumentos

Ficha técnica de la Escala del clima social familiar (FES)

El nombre original de la prueba se denomina Family Environment Scale (FES), cuyos autores originales son: Moos y Moos (1981). La adaptación al español fue realizada por Fernández y Sierra (1984), en la Universidad Autónoma de Madrid. La adaptación nacional, fue ejecutada por Ruiz y Guerra (1993), quienes realizaron una investigación en el interior de Lima – Perú, recogiendo datos de las características poblacionales a fin de realizar una versión y adaptación peruana.

cada ítem de la escala debe responderse mediante la técnica de elección forzada (V o F), marcando con un aspa en cada opción que la persona considere conveniente. Así mismo, la escala está conformada por 90 ítems, compuesta por 10 subescalas las cuales miden tres dimensiones:

Relaciones

Desarrollo

Estabilidad

El objetivo que presenta el cuestionario es examinar las características socio – ambientales, en tres subescalas independientes sobre las relaciones personales en la familia, las cuales se mencionaron anteriormente, siendo dirigido a adolescentes, cuya aplicación generalmente es colectiva y tendrá una duración de 20 minutos aproximadamente.

2.4.3. Validación de constructo (FES)

La cual significa el nivel que mide dicha variable, así como la objetividad en lo que se procura calcular (Hernández et al., 2014, p.200). (Hernández & Mendoza, 2018)

Ruiz y Guerra (1993), realizaron la validación a través de la prueba de Bell, para el área familiar, y para el área individual, se empleó la prueba TAMAI, en una muestra de 100 adolescentes y 77 familias, obteniéndose valores entre 0.54 y 0.68.

Tabla 3*Validación del instrumento FES*

Instrumento	Consistencia	Autor
FES	Contenido y constructo	Ruiz y Guerra (1993)

Nota. Elaboración propia

Mientras que la consistencia interna, hace referencia a su confiabilidad, respecto a los valores obtenidas por los participantes (Bernal, 2010). (Bernal, 2016, p. 72)

Tabla 4*Niveles de confiabilidad*

Valores	Nivel
De 0 a 0.009	No es confiable
De 0.01 a 0.49	Baja confiabilidad
De 0.50 a 0.75	Moderada confiabilidad
DE 0.76 a 0.89	Fuente confiabilidad
De 0.90 a 1.00	Alta confiabilidad

Nota. Tomado de Ruiz (2002)**Tabla 5***Confiabilidad del instrumento*

Instrumento	Estadístico	Valor	Nivel	N° elementos
FES	Kuder-Richardson	0.762	Fuerte confiabilidad	90

Nota. Tomado de Campano (2019)

En la Tabla 5, muestra que la confiabilidad se ejecutó mediante el estadístico Kuder y Richardson, pues el instrumento posee ítems dicotómicos (V o F), por lo que el resultado dio un valor de $KR.20=0,762$ lo que representa un fuerte nivel de confiabilidad.

Ficha técnica del Cuestionario de Agresión (AQ)

La prueba originalmente se denomina: Cuestionario de agresividad de Buss & Perry (AQ), cuyos autores originales son: Buss & Perry (1992). Adaptada a la versión española por Andreu, Peña y Graña en el año 2002, y la adaptación nacional, fue ejecutado por Manantiales, Yaringo, Uceda, Fernández Huari, Campos y Villavicencio (2012), quienes realizaron una investigación en el interior de nuestro país, tomaron como muestra a 3,632 jóvenes de edades entre 10 y 19 años que iban a instituciones públicas de la costa peruana.

Así mismo, la prueba puede aplicarse de forma colectiva o individual. La aplicación puede durar máximo 20 minutos. Su aplicación será a personas cuyas edades oscilen entre 10 a 19 años, con quienes se utilizará como material la escala de preguntas, lápiz y borrador.

El objetivo del instrumento es evaluar la conducta del evaluado, frente a determinadas situaciones, donde se clasificará mediante veintinueve enunciados, que representan a la conducta agresiva, en 4 elementos:

- Ira
- Hostilidad
- Agresividad física
- Agresividad verbal.

Así mismo, los ítems son respondidos a través de la escala tipo Likert, donde el entrevistado deberá escoger entre las cinco opciones que presenta el instrumento.

2.4.4. Validez del instrumento de Conductas Agresivas

Como se ha mencionado, en la adaptación española, se han considerado 29 ítems, pues inicialmente, el instrumento consistía de 50 ítems. El análisis factorial confirmatorio fue ejecutado por Andreu et al., (2002), Sin embargo, en relación a la validez dentro del país, de acuerdo a Matalinares et al (2012), lo realizó a través de AFE, quien corroboró el 60.8% de varianza general.

Tabla 6

Validación del instrumento de conductas agresivas (AQ)

Instrumento	Consistencia	Autor
AQ	Contenido y constructo	Matalinares et al (2012)

Nota. Elaboración propia

Tabla 7

Confiabilidad del instrumento

Instrumento	Estadístico	Valor	Nivel	N° elementos
AQ	Alfa de Cronbach	0.788	Fuerte confiabilidad	29

Nota. Tomado de Campano (2019)

En la Tabla 7, muestra que la confiabilidad de ejecutó a través del estadístico Alfa de Cronbach, pues el instrumento posee ítems politómicos, lo que significa que tiene más de dos alternativas, por lo que es resultado dio $\alpha=0,788$ por lo que la confiabilidad de los 29 ítems que conforman el instrumento se considera fuerte.

2.5.Procedimientos de análisis de datos

Una vez que se hayan recolectado los datos de los instrumentos, se procederá a registrar en una base de datos, utilizando lo siguiente:

Estadística inferencial

Se utilizó con el objetivo de determinar la correlación de las variables a fin de corroborar la hipótesis y elaborar las conclusiones.

Estadística descriptiva

Se emplearon gráficos y tablas mediante el análisis en el programa SPSS versión 25.0, lo cual facilitó la obtención de resultados de tipo descriptivos, los cuales se analizaron en el programa Microsoft Excel. Las tablas permitieron evidenciar las frecuencias, y se observará de forma unidimensional la variable. Finalmente, el trabajo de correlación se ejecutará en ambas variables y dimensiones, teniendo en cuenta la presentación de objetivos iniciales.

Nivel de significancia

El presente estudio, considerará el grado de significancia $\alpha = 0,05.$, la cual determinará el grado de confiabilidad sobre conclusiones y afirmaciones a la que se llegue de acuerdo al análisis estadístico inferencial, ya que servirá para que el nivel de significancia se encuentre al 100%.

Prueba estadística

Se trabajó con Spearman (coeficiente que evalúa correlación), lo que permitió analizar la relación de las variables en estudio, valorizando las categorías por rangos.

2.6. Criterios éticos

De acuerdo al informe de Belmont (1979), citado por Fernández (2020), los principios y pautas que se siguen al elaborar un estudio científico, sirven como protección a los derechos humanos de quienes participan en la investigación, siendo estos:

Respeto hacia las personas

El investigador deberá respetar la autonomía de las personas, en cuanto a sus opiniones y elecciones, evitando obstruir sus acciones, a menos que sean un claro reflejo de ofensa a otros. Menciona en el informe, que, en la mayoría de los estudios, se van incluyendo cada vez más sujetos humanos, donde el respeto a las personas demanda que los sujetos participen de manera voluntaria y con una información previa sobre lo que se va a ejecutar.

Beneficencia

Este principio, se basa en procurar en todo momento, el bienestar de las personas en intervención. En este principio, se plantean dos pautas suplementarias las cuales son: el mandamiento de no hacer daño, evitando exponer al riesgo a las personas, y el incremento sobre los beneficios, disminuyendo los daños posibles.

Justicia

Se respetará el trato igualitario a los participantes, pues de acuerdo a este principio la investigación no niega los derechos de las personas sin razón

válida. Aceptando distinciones de edad, competencia, experiencia, carencias entre otros.

La aplicación de los principios antes mencionados, deberán acompañarse por:

Consentimiento informado

Los sujetos que participen en la investigación deberán informarse de todo el proceso, ya que en el presente estudio se trabajará con adolescentes menores de edad, se deberá informar a sus padres, a fin de evitar riesgos que puedan ocasionarles la intervención. la investigadora deberá asegurarse de que los padres de familia se mantengan informados sobre los detalles del estudio.

Valoración de riesgos y beneficios

Debe seguirse en la medida de lo posible la idea de un análisis de riesgo- rendimiento sistemático y no arbitrario. Este concepto requiere que quienes determinan el motivo de la investigación sean minuciosos al recopilar y evaluar información sobre todos los aspectos de la investigación, considerando sistemáticamente alternativas.

2.7. Criterios de rigor científico

Rojas y Osorio (2017), señalan que los criterios de rigor científico que debe presentar una investigación son:

Autenticidad

Se refiere a la aproximación de los resultados hacia la problemática identificada por la investigadora, lo que significa que los datos obtenidos tuvieron relación con la problemática presentada inicialmente.

Credibilidad

Se refiere a los hallazgos que son reconocidos por los participantes, como verdadera aproximación sobre lo que ellos piensan y sienten, por lo que la investigadora deberá realizar observaciones y conversaciones prolongadas con los participantes de estudio, a fin de evitar sesgos o ejecutar la investigación en base a datos falsos.

Neutralidad

Se refiere a la veracidad que deberán mostrar los datos obtenidos, en relación a los sujetos que participaron en la investigación, es decir, los datos se describieron de forma cualitativa y cuantitativa, exactamente como las respuestas de cada adolescente, sin la alteración de ninguna opinión.

III. RESULTADOS

3.1. Resultados en tablas y figuras

Análisis inferencial

Determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión agresividad física en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021

Tabla 8

Correlación entre las dimensiones de clima social familiar y agresividad física

		Agresividad física
Relación	Rho de Spearman	0.063
	p-valor	0.607
Desarrollo	Rho de Spearman	0.158
	p-valor	0.193
Estabilidad	Rho de Spearman	0.102
	p-valor	0.403

Nota. La correlación es significativa con un valor de $p < 0.050$

De acuerdo con lo presentado en la tabla 17, mediante de la prueba no paramétrica de Rho de Spearman, dado que la escala de los instrumentos no es numérica, además de no contar la muestra con una distribución normal, se midieron las dimensiones de la variable clima social familiar y la dimensión agresividad física, que al tener un p-valor > 0.05 se confirma la no presencia de relación de las dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2. Siendo que la dimensión relación fue la que mostró mayor discordancia respecto a la agresividad física, seguido por la estabilidad y el desarrollo. A partir de ello, se puede evidenciar que los niveles de agresividad física actuales de los adolescentes no están asociados a las características del estado del clima social familiar.

Determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión agresividad verbal en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021

Tabla 9

Correlación entre las dimensiones de clima social familiar y agresividad verbal

	Agresividad verbal	
Relación	Rho de Spearman	0.135
	p-valor	0.267
Desarrollo	Rho de Spearman	0.114
	p-valor	0.346
Estabilidad	Rho de Spearman	0.181
	p-valor	0.134

Nota. La correlación es significativa con un valor de $p < 0.050$

De acuerdo con lo presentado en la tabla 18, mediante de la prueba no paramétrica de Rho de Spearman, dado que la escala de los instrumentos no es numérica, además de no contar la muestra con una distribución normal, se midieron las dimensiones de la variable clima social familiar y la dimensión agresividad verbal, que al tener un p-valor > 0.05 se confirma la no presencia de relación de las dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2. Siendo que la dimensión desarrollo fue la que mostró mayor discordancia respecto a la agresividad verbal, seguido por la relación y el desarrollo. A partir de ello, se puede evidenciar que los niveles de agresividad verbal actual de los adolescentes no están asociados a las características del estado del clima social familiar.

Determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión ira en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021

Tabla 10

Correlación entre las dimensiones de clima social familiar y la ira

		Ira
Relación	Rho de Spearman	0.175
	p-valor	0.148
Desarrollo	Rho de Spearman	0.139
	p-valor	0.252
Estabilidad	Rho de Spearman	-0.014
	p-valor	0.912

Nota. La correlación es significativa con un valor de $p < 0.050$

De acuerdo con lo presentado en la tabla 19, mediante de la prueba no paramétrica de Rho de Spearman, dado que la escala de los instrumentos no es numérica, además de no contar la muestra con una distribución normal, se midieron las dimensiones de la variable clima social familiar y la dimensión ira, que al tener un p-valor > 0.05 se confirma la no presencia de relación de las dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2. Siendo que la dimensión estabilidad fue la que mostró mayor discordancia respecto a la ira, seguido por el desarrollo y la relación. A partir de ello, se puede evidenciar que los niveles de ira actual de los adolescentes no están asociados a las características del estado del clima social familiar.

Determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión hostilidad en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021

Tabla 11

Correlación entre las dimensiones de clima social familiar y la hostilidad

	Hostilidad	
Relación	Rho de Spearman	0.281
	p-valor	0.019
Desarrollo	Rho de Spearman	0.150
	p-valor	0.215
Estabilidad	Rho de Spearman	0.150
	p-valor	0.214

Nota. La correlación es significativa con un valor de $p < 0.050$

De acuerdo con lo presentado en la tabla 20, mediante de la prueba no paramétrica de Rho de Spearman, dado que la escala de los instrumentos no es numérica, además de no contar la muestra con una distribución normal, se midieron las dimensiones de la variable clima social familiar y la dimensión hostilidad, en donde solo la dimensión relación se encuentra asociada a la hostilidad ($p < 0.05$), siendo este el único caso en donde se manifiesta que la hostilidad de los adolescentes es reflejo de la relación familiar que tienen en el hogar; mientras que respecto al desarrollo y la estabilidad, al presentar un p-valor > 0.05 se confirma la no presencia de relación de estas dos dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2, mostrando similares niveles de discordancia respecto a la hostilidad. A partir de ello, se puede evidenciar que los niveles de hostilidad actual de los adolescentes no están asociados a las características de desarrollo y estabilidad del clima social familiar.

Determinar la relación entre clima social familiar y agresividad escolar en adolescentes de una institución particular de Chiclayo – 2021

Tabla 12

Correlación entre la variable clima social familiar y la variable agresividad escolar

	Agresividad escolar	
	Rho de Spearman	0.225
Clima social familiar	p-valor	0.061
	N	70

Nota. Existe relación cuando $p < 0.050$

De acuerdo con lo presentado en la tabla 21, mediante de la prueba no paramétrica de Rho de Spearman, dado que la escala de los instrumentos no es numérica, además de no contar la muestra con una distribución normal, se midieron la variable clima social familiar y la agresividad, que al tener un p-valor > 0.05 se confirma la no presencia de relación de la variable 1 con la variable 2. A partir de ello, se puede establecer que el clima social familiar y la agresividad escolar de los adolescentes de una institución particular de Chiclayo no se encuentran asociados, lo cual significa que su actual nivel de agresividad escolar no es reflejo del clima que se presenta en su familia.

3.2. Discusión de resultados

En el presente estudio se enmarcó principalmente a identificar la relación entre clima social familiar y violencia escolar en adolescentes de una institución particular de Chiclayo, de acuerdo a la percepción que manifestaron los participantes.

Es así como, en respuesta al objetivo general, se confirma la no presencia de relación de la variable 1 con la variable 2, observándose $p\text{-valor} > 0.05$; A partir de ello, se puede establecer que el clima social familiar y la agresividad escolar de los adolescentes de una institución particular de Chiclayo no se encuentran asociados, lo cual significa que su actual nivel de agresividad escolar no es reflejo del clima que se presenta en su familia. Este hallazgo es fundamental en el análisis del comportamiento adolescente que comúnmente se encuentra expuesto a diversos factores intra familiares que pueden afectar de manera negativa su conducta; sin embargo, se observa que no necesariamente la dinámica familiar influye directamente en su conducta; sino que ésta también es influenciada por el contexto social donde se desenvuelva el adolescente.

Ante lo mencionado, se cita a Sadurni et al., (2008), citado por Orihuela (2017), quien manifestó que la conducta agresiva, evoluciona continuamente dentro del contexto, interviniendo la interacción que genere el adolescente con las demás personas, lo que causa que en ocasiones, no se pueda producir una interacción adecuada del sujeto en un contexto determinado. Sin embargo, Cordova y Flores (2019), encontraron que existe influencia entre ambos constructos, sin embargo, esta relación era baja, representado por el estadístico tau B de Kendall ($t = -0.218$); así mismo Z calculada es mayor a Z teórica ($-2.71 > -2.58$); a pesar que se encontró una correlación baja, los autores revelaron que la conducta agresiva del adolescente, se debía a la presencia de relaciones negativas o poco saludables dentro de la familia, lo cual generaba un proceso de aprendizaje e imitación por parte de éste. Ante ello, Bandura (1977), citado por Estrada (2015), a través de la teoría del aprendizaje, refirió que, para generarse éste proceso, no solo son necesarios los estímulos modeladores, sino también características en el observador, como las sensoriales, pues para poder enfocar la atención en cierto comportamiento e imitarlo o aprenderlo, será necesario observar y escuchar; y si el observador presenta una dificultad auditiva o visual, el aprendizaje será limitado.

Este hallazgo es corroborado también por Rodríguez (2017), quien encontró que el 85% sobre los participantes manifestaron agresividad media, demostrando conductas inadecuadas relacionadas a la agresividad; sin embargo, el 64% de los participantes, denotaron una dinámica familiar normal; por lo que llegó a la conclusión que la dinámica familiar negativa que muestre un adolescente, no predice una conducta agresiva.

Ingresando a los objetivos de interés específico, siendo el primero determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión agresividad física en adolescentes de una institución particular de Chiclayo, evidenciándose que al tener un p -valor > 0.05 se confirma la no presencia de relación de las dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2. Siendo la dimensión relación la que mostró mayor discordancia respecto a la agresividad física, seguido por la estabilidad y el desarrollo. A partir de ello, se deduce que, el nivel de información y la libertad para expresar ideas dentro del sistema familiar, como el grado de cohesión entre los miembros del núcleo, y la expresividad de emociones, sentimientos, ideas de forma libre, no influye en la conducta agresiva en su dimensión física, ya sea que la relación familiar sea buena o no. Ante este hallazgo, Morales (2019), en su estudio encontró que en la relación de la dimensión de relaciones con las subescalas de irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, agresión física y sospecha de agresividad no se encontró relación, concluyendo que no existe relación entre clima familiar y agresividad, con un coeficiente de correlación de 0.043. Ante lo hallado, también se manifiesta a Preciado (2015), quien en su investigación encontró que el 57% de las estudiantes de su estudio, demostraron una categoría promedio en cuanto a la relación percibida a nivel familiar; sin embargo, el 51% demostró actitudes favorables frente a la conducta violenta; llegándose a la conclusión que no necesariamente al tener una adecuada relación familiar, las alumnas no demostraran conductas violentas.

Se pretendió explorar, además, como segundo objetivo específico, la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión agresividad verbal en adolescentes de una institución particular de Chiclayo, encontrando un p -valor > 0.05 , lo cual confirma la no presencia de relación de las dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2, evidenciándose que la dimensión desarrollo fue la que

mostró mayor discordancia respecto a la agresividad verbal, seguido por la relación y el desarrollo. A partir de ello, se puede evidenciar que los niveles de agresividad verbal actual de los adolescentes no están asociados a las características del estado del clima social familiar; lo que quiere decir, que si la familia practica o no la autonomía en toma de decisiones, el comportamiento que refleja la familia frente a las circunstancias que estén afrontando cada miembro, en diversos contextos, ya sea en el contexto laboral o escolar; la orientación cultural, intelectual, la orientación socio recreativa, así como la moralidad y religiosidad, que incluyen la práctica de valores éticos religiosos dentro del sistema familiar, no influyen en el comportamiento agresivo verbal del adolescente. Sin embargo, este hallazgo es refutado por Corimanya y Silva (2017), quienes en su estudio encontraron que solo el 13,7% de participantes evidenciaron conducta agresora; al momento de relacionar con la dinámica familiar percibida por cada estudiante, ésta estuvo representado por el 55,1% que presenciaron un nivel alto de cohesión en sus familias; por lo que se llegó a la conclusión que, al existir una adecuada dinámica familiar, el porcentaje de actos de violencia en los estudiantes de dicho plantel, eran bajos.

En respuesta al tercer objetivo específico, el cual fue determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión ira en adolescentes de una institución particular de Chiclayo, se halló un p-valor > 0.05 , lo cual confirma la no presencia de relación de las dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2. Siendo la dimensión estabilidad la que mostró mayor discordancia respecto a la ira, seguido por el desarrollo y la relación. A partir de ello, se puede evidenciar que los niveles de ira actual de los adolescentes no están asociados a las características del estado del clima social familiar; lo cual quiere decir que el nivel de relevancia que posee cada integrante del núcleo o el respeto que cada uno presenta de acuerdo a su nivel jerárquico, sea éste adecuado, saludable y positivo o no lo sea, es indiferente a la emoción de ira que experimente y exprese el adolescente. No obstante, refuta Monterrubio (2018), quien en su investigación, encontró que los alumnos tienden a ser agresores o víctimas de agresión, cuando en el ambiente familiar no existe una buena comunicación, o se ha perdido el respeto entre padres e hijos, lo cual se evidencia en el alto porcentaje de la dimensión conflicto familiar con un 50%, así como en la dimensión

violencia escolar con un 80% de participantes que contestaron afirmativo a los actos de violencia presenciados en su hogar, y manifestados en la institución educativa.

Finalmente, en respuesta al cuarto objetivo, se buscó determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión hostilidad en adolescentes de una institución particular de Chiclayo encontrándose que solo la dimensión relación se encuentra asociada a la hostilidad ($p < 0.05$), siendo este el único caso en donde se manifiesta que la hostilidad de los adolescentes es reflejo de la relación familiar que tienen en el hogar; mientras que respecto al desarrollo y la estabilidad, al presentar un p -valor > 0.05 se confirma la no presencia de relación de estas dos dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2. Este hallazgo quiere decir, que mientras haya un nivel inadecuado de expresividad de sentimientos, ideas y formas de pensar, así como la inteligencia emocional por parte de los integrantes del núcleo familiar, influenciará la actitud hostil del adolescente, el cual se caracterizará por tener la sensación de estar en contra de los demás, perjudicándolos y generándoles daño. Ante este hallazgo, se ha encontrado que la práctica de destrezas, como escuchar, razonar, usar reforzadores, fortalecen comportamientos positivos, usando modelos, elogios y reglas claras. Existe evidencia empírica que un ambiente positivo familiar, sirve como método preventivo hacia problemas de conducta y se ha demostrado que tiene un impacto significativo en la conducta de los integrantes principales de la familia y en el desarrollo en su interacción en la sociedad, a nivel de emociones, e inteligencia (Sanders, et al., 2014), citados por (Cantero y Tapia, 2017).

Así mismo, frente a este resultado, se encuentra el estudio realizado por Saucedo (2019), quien evidenció que el 52% de los estudiantes presentaron un nivel medio de agresividad verbal, y el 81% presentaron un nivel bajo en la dimensión interpersonal. Concluyendo, que existe relación significativa entre inteligencia emocional y agresividad, donde a mayor nivel de inteligencia emocional, menor grado de agresividad presentaran los estudiantes de dicha institución educativa.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Tras la obtención de resultados en la investigación y su contrastación con los aportes teóricos en base a la problemática, se concluye que:

En respuesta al objetivo general, se confirma la no presencia de relación de la variable 1 con la variable 2, observándose $p\text{-valor} > 0.05$; A partir de ello, se puede establecer que el clima social familiar y la agresividad escolar de los adolescentes de una institución particular de Chiclayo no se encuentran asociados, lo cual significa que su actual nivel de agresividad escolar no es reflejo del clima que se presenta en su familia.

Como primer objetivo específico, se buscó determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión agresividad física en adolescentes de una institución particular de Chiclayo, evidenciándose que al tener un $p\text{-valor} > 0.05$ se confirma la no presencia de relación de las dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2. Siendo la dimensión relación la que mostró mayor discordancia respecto a la agresividad física, seguido por la estabilidad y el desarrollo.

Respondiendo al segundo objetivo específico, se pretendió determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión agresividad verbal en adolescentes de una institución particular de Chiclayo, encontrando un $p\text{-valor} > 0.05$, lo cual confirma la no presencia de relación de las dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2, evidenciándose que la dimensión desarrollo fue la que mostró mayor discordancia respecto a la agresividad verbal, seguido por la relación y el desarrollo.

Como tercer objetivo específico, se buscó determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión ira en adolescentes de una institución particular de Chiclayo, se halló un $p\text{-valor} > 0.05$, lo cual confirma la no presencia de relación de las dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2. Siendo la dimensión estabilidad la que mostró mayor discordancia respecto a la ira, seguido por el desarrollo y la relación.

En respuesta al cuarto objetivo específico, se pretendió se buscó determinar la relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión hostilidad en adolescentes de una institución particular de Chiclayo encontrándose que solo la dimensión relación se encuentra asociada a la hostilidad ($p < 0.05$), siendo este el único caso en donde se manifiesta que la hostilidad de los adolescentes es reflejo de la relación familiar que tienen en el hogar; mientras que respecto al desarrollo y la estabilidad, al presentar un p -valor > 0.05 se confirma la no presencia de relación de estas dos dimensiones de la variable 1 con la dimensión de la variable 2.

Respecto a las recomendaciones que se diseñaron al culminar la presente, se han considerado las siguientes:

Diseñar un programa de tutoría grupal en la que participen los adolescentes que presentan dificultades en su comportamiento, como conductas agresivas o disruptivas, así como hacer partícipes a padres de familia y docentes, a fin de favorecer la comunicación por parte de los adolescentes y la expresión de sus emociones de manera saludable, lo que favorecerá conocer a mayor profundidad, aspectos que estén generando en ellos, la conducta agresiva.

Diseñar un programa de intervención psicopedagógica basado en el enfoque cognitivo conductual, donde además se brinden estrategias relacionadas con el autocontrol de impulsos, autocontrol de emociones, relajación a través de respiración y las habilidades sociales, que contribuya a que canalicen mejor sus emociones y puedan progresivamente tener un mayor control sobre sí mismos.

Realizar evaluaciones cada 3 meses a los estudiantes que presenten dificultad para interrelacionarse, a fin de contar con cifras exactas de los problemas que los aqueja y con ello se puede tener herramientas o soluciones factibles para mejorar estas dificultades nocivas en su desarrollo.

Diseñar un programa sobre inteligencia emocional, en la que se fomente la empatía y asertividad de los estudiantes, con el propósito de disminuir o erradicar la conducta basada en la ira y hostilidad.

Capacitar a directivos y padres de familia cada 6 meses con programas especializados en base a los incidentes más frecuentes en la institución educativa.

Referencias

- ABC Sociedad . (26 de Mayo de 2018). *Casi el 40% de los adolescentes consideran la violencia como algo "normal" en la sociedad* . Obtenido de https://www.abc.es/sociedad/abci-casi-40-por-ciento-adolescentes-consideran-violencia-algo-normal-sociedad-201805262140_noticia.html
- Bernal, C. (2010). *Metologia de la investigacion* (3ª Edicion ed.). Colombia: Pearson.
- Bofarull, I., & Camps, J. (2019). *Habilidades para la vida. Familia y escuela* (1ª Edicion ed.). Madrid, España: Editorial DYKINSON, S.L. Obtenido de https://elibro.net/es/ereader/bibsipan/122307?fs_q=familia&fs_edition_year=2019&fs_edition_year_lb=2019&prev=fs
- Cantero, M., & Tapia, A. (2017). Evaluación del clima familiar creado por la gestión de los problemas de conducta, desde la perspectiva de los hijos. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 15(2), 259-280. Obtenido de http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/42/espanol/Art_42_16062.pdf
- Carmona, B., & Flores, J. (2016). *Bullying y clima social familiar en estudiantes de secundaria de una institucion educativa estatal*. Tesis de pre grado, Universidad Señor de Sipan , Chiclayo. Obtenido de <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/4622/Carmona%20Fuentes%20-%20Flores%20Casta%20B1eda.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cordova, K., & Flores, I. (2019). *Clima social familiar y agresividad en adolescentes de 4º de secundaria de una institucion educativa Ate - Lima, 2019*. Tesis de pre grado, Universidad Peruana Los Andes , Huancayo. Obtenido de <http://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/UPLA/1060/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Corimanya, L., & Silva, C. (2017). *Relacion del clima social familiar y el bullying en alumnos de educacion secundaria*. Tesis de pre grado, Universidad Nacional de San Agustin de Arequipa , Arequipa. Obtenido de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/3509/Pscogolcs.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Dabaghi, S., Sheikholeslami, F., & Chehzard, M. (2017). *La relacion entre el funcionamiento familiar y los diferentes tipos de agresion en adolescentes en 2014 - 2015*. Universidad de Ciencias Medicas de Guilan , Rasht. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/321318888_The_Relationship_between_Family_Functioning_and_Different_Types_of_Aggression_in_Adolescents_in_2014-2015
- Estrada, M. (2015). *Acoso Escolar - Modelos agresivos originan acosadores* (1ª Edicion ed.). Buenos Aires, Argentina : SB. Obtenido de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/elibroindividuales/reader.action?docID=4676047&ppg=1&query=aprendizaje%20de%20la%20agresividad>
- Fernandez, N. (13 de Febrero de 2020). *Informe Belmont*. Recuperado el 13 de Noviembre de 2020, de Revistadigital INESEM: <https://revistadigital.inesem.es/juridico/informe-belmont/>
- Gamboa, P., & Mendoza, K. (2020). *Agresividad y estilos de crianza en alumnos del VI ciclo de una institucion educativa nacional de la ciudad de Eten - Chiclayo, Agosto - Diciembre del 2018*. Tesis de pre grado, Universidad Catolica Santo Toribio de Mogrovejo , Chiclayo. Obtenido de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/2528/1/TL_GamboaCastroPaola_MendozaMoralesKarla.pdf
- Garcia, E. (2019). *Psicopatologia de la violencia, repercusiones forenses* (1ª edicion ed.). Mexico: El Manual Moderno S.A. Obtenido de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/elibroindividuales/reader.action?docID=5635087&ppg=1&query=definicion%20de%20agresividad%20-%20buss%20y%20perry>
- Garreta, J. (2015). La comunicacion familia-escuela en educacion infantil y primaria. *Revista de la asociacion de sociologia de la educacion*, 8(1), 71-85.
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación* (1era edición ed.). México: McGraw Hill.
- Holaban, J. (2014). Psicología Ambiental. Un enfoque general. 312-316.
- Huanca, O., & Qquehue, E. (2016). *Clima social familiar y agresividad en estudiantes del tercero y cuarto de secundaria del colegio parroquial Francisco San Roman de la ciudad de Juliaca*. Tesis de pre grado , Universidad Peruana Union , Juliaca. Obtenido de

- https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/550/Od%c3%b3n_Tesis_ba-chiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Infobae. (03 de Abril de 2018). *Desde 1999, mas de 26,000 niños y adolescentes han muerto en EEUU en casos de violencia armada*. Obtenido de <https://www.infobae.com/america/wapo/2018/04/03/desde-1999-mas-de-26000-ninos-y-adolescentes-han-muerto-en-eeuu-en-casos-de-violencia-armada/>
- Infobae. (21 de Setiembre de 2019). *La mitad de los adolescentes sufre violencia de sus compañeros en la escuela*. Obtenido de <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/09/06/la-mitad-de-los-adolescentes-sufre-violencia-de-sus-companeros-en-la-escuela/>
- La Industria. (01 de Enero de 2019). *256 casos de violencia escolar en Lambayeque*, págs. <http://www.laindustriadechiclayo.pe/noticia/1546624549-256-casos-de-violencia-escolar-en-lambayeque>.
- Lozano, D., Pacheco, M., Carmona, L., & Burclaga, J. (29 de enero-junio de 2018). Hostilidad, enojo y agresión: diferencias fisiológicas en una muestra de mujeres universitarias del norte de México. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 9(1), 54-74. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rpcc/v9n1/2007-1833-rpcc-9-01-54.pdf>
- Manobanda, M. (2015). *El clima social familiar y su incidencia en las conductas agresivas en los estudiantes de décimo año de educación básica de la Unidad Educativa General Eloy Alfaro durante el periodo Abril - Agosto 2014*. Tesis de pre grado, Universidad Técnica de Ambato, Ambato. Obtenido de <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/9316/1/Manobanda%20Telenchana%2C%20Mery%20del%20Roc%20C3%ADo.pdf>
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Ferndandez, E., Huari, Y., Campos, A., & Villavicencio, N. (16 de Julio de 2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista IIPSI de Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 15(1), 147-161. Obtenido de https://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v15_n1/pdf/a9v15n1.pdf
- Mendoza, G. (2015). *Disfuncionalidad familiar y su influencia en la conducta agresiva de los adolescentes del décimo año de educación básica de la unidad educativa "unidad*

- popular” de la ciudad de Quevedo, año 2015.* Tesis de pre grado, Universidad Técnica de Babahoyo, Quevedo. Obtenido de <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/3539/T-UTB-FCJSE-PSCLIN-000100.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Molero, L. (2017). *Niveles de agresividad en estudiantes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa Particular Trilce Villa el Salvador, Lima 2017.* tesis de pre grado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega , Lima. Obtenido de <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/1542/TRAB.SUF.PROF.%20MOLERO%20DURAND%20LUCERO%20CATHERINE.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Monterrubio, A. (2018). *El ambiente familiar y su impacto en la violencia escolar: un estudio de regresion multiple.* Tesis de pre grado , Universidad Autonoma del Estado de Mexico , Atacomulco. Obtenido de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/99593/EL%20AMBIENTE%20FAMILIAR%20Y%20SU%20IMPACTO%20EN%20LA%20VIOLENCIA%20ESCOLAR.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Morales, P. (2019). *Clima social familiar y agresividad en alumnos de una institucion educativa secundaria publica del distrito de Santa Rosa - 2018.* Tesis de pre grado , Universidad Señor de Sipan . Obtenido de <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/6199/Morales%20Rufasto%20Patricia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., & Romero, H. (2018). *Metodología de la investigación: Cuantitativa, Cualitativa y Redacción de la Tesis* (Ed. 5ta ed.). Bogotá: Ediciones de la U.
- Ojea, M. (14 de Setiembre de 2019). *Cuando el ‘bullying’ atenta contra la educación de calidad.* Obtenido de https://elpais.com/economia/2019/09/11/actualidad/1568229483_693357.html
- Orihuela, D. (2017). *Percepción de estilos parentales y agresividad en estudiantes de 2do a 5to grado de secundaria de una institución educativa de Lima- Este, 2016.* tesis de pre grado, Universidad Peruana Union , Lima. Obtenido de https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/408/Danny_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Peru 21. (29 de Noviembre de 2018). Mas de 23 mil casos de violencia escolar se registraron en los ultimos cinco años. págs. <https://peru21.pe/peru/violencia-escolar-23-mil-casos-registrados-ultimos-cinco-anos-443561-noticia/>.
- Ponce, J. (2017). *Familia, conflictos familiares y mediacion* (1ª Edicion ed.). Mexico D.F, Mexico: Editorial Ubijus. Obtenido de https://elibro.net/es/ereader/bibsipan/46682?fs_q=familia&fs_edition_year=2017&fs_edition_year_lb=2017&prev=fs
- Preciado, J. (2015). *Clima social familiar y agresividad escolar en estudiantes del 4to año de secundaria del colegio particular Santa Angela de Chiclayo 2015*. Tesis de pre grado, Universidad Señor de Sipan , Chiclayo. Obtenido de <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/4773/Preciado%20Porras.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Quintana, J. (2017). *Pedagogia familiar* (1ª Edicion ed.). Madrid, España: Narcea, S.A. de ediciones Madrid. Obtenido de https://elibro.net/es/ereader/bibsipan/46056?fs_q=estilos__de__crianza__familiar&prev=fs&fs_page=2
- Rodriguez, I. (2017). *Funcionamiento familiar y agresividad infantil*. Tesis de pre grado, Universidad Tecnica de Ambato , Ambato. Obtenido de <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/26530/2/GISSELA%20RODRIGUEZ%20TESIS.pdf>
- Rojas, X., & Osorio, B. (Noviembre de 2017). Criterios de calidad y rigor en la metodologia cualitativa. *Revista Gaceta de pedagogia*, 1(36), 62-74. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/337428163_Criterios_de_Calidad_y_Rigor_en_la_Metodologia_Cualitativa
- Roldan, N. (13 de Enero de 2020). *SEP trabaja en ampliación de programa de convivencia escolar, aunque con menos presupuesto*. Obtenido de <https://www.animalpolitico.com/2020/01/ampliacion-programa-convivencia-escolar/>
- Romero, C. (2015). *El clima social familiar y el autoconcepto en los alumnos del 3ero de secundaria de la institución educativa “San Juan” de San Juan de Miraflores, 2015*. Tesis de pos grado, Universidad Cesar Vallejo , Lima. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/17962/Romero_SCM.pdf?sequence=1

- Saucedo, A. (2019). *Agresividad e inteligencia emocional en estudiantes del nivel secundario de la institucion educativa N° 10030 Naylamp, Chiclayo*. Tesis de pos grado , Universidad Cesar Vallejo , Chiclayo. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38741/Saucedo_UAM.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Tipian, I. (2018). *Clima social familiar en estudiantes del 2° grado de educacion secundaria de la institucion educativa emblematica Jose de San Martin de la provincia de Pisco en el año 2017*. Tesis de pre grado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima. Obtenido de http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/2703/TRAB.SUF.PR_OF_Ivett%20Maribel%20Tipian%20Pe%C3%B1a.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Vasquez, V. (2019). *Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institucion educativa nacional en el distrito de Villa El Salvador*. Tesis de pre grado, Universidad Autonoma del Peru , Lima. Obtenido de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/731/1/Vasquez%20Seminario%2C%20Victor%20Omar.pdf>

Anexos

Anexo 01

ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR (FES) – MOOS

INSTRUCCIONES:

A continuación, se le presenta una serie de frases, que deberá usted, leer y decir si son verdaderos o falsos en la relación con su familia.

Así mismo, usted deberá hacer uso de la **HOJA DE RESPUESTAS**, marcando con un aspa (X) en la letra (V), si cree que la frase es VERDADERA, con respecto a su familia, o si es CASI SIEMPRE VERDADERA.

Por otro lado, si usted cree que la frase es FALSA, o CASI SIEMPRE FALSA, con respecto a su familia, marcará la letra (F).

Por favor, no olvide seguir el orden en la numeración correspondiente, marcando en la **HOJA DE RESPUESTAS**, con un aspa (X), a fin de evitar equivocaciones.

Recuerde que no hay opciones buenas o malas, sino que se desea conocer lo que usted piensa con relación a su familia, evite tomar la opinión de los demás.

NO ESCRIBA NADA EN ESTE PAPEL

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.
2. En mi familia, guardamos a menudo nuestros sentimientos sin comentar a otros.
3. En nuestra familia discutimos mucho.
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales.
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las actividades de la iglesia.
9. Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente.
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.
11. En mi familia, muchas veces da la impresión de que solo estamos “pasando el rato”
12. En mi casa, hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.
14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
16. En mi familia, casi nunca asistimos a reuniones culturales y deportivas.

17. Frecuentemente vienen mis amistades a visitarnos a casa.
18. En mi casa no oramos en familia.
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.
20. En nuestra familia hay muy pocas normas de convivencia que cumplir.
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa
22. En mi familia es difícil "desahogarse" sin molestar a todo el mundo.
23. En casa a veces nos enfadamos tanto que golpeamos o rompemos algo.
24. En mi familia cada uno decide sus propias cosas.
25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.
27. Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, baloncesto, etc.
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Pascua, entre otras fiestas.
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
30. En mi casa, una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
31. En mi familia, estamos fuertemente unidos.
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.
33. Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestros enfados.
34. Cada uno entra y sale de casa cuando quiere.
35. Nosotros aceptamos que haya competición y "que gane el mejor".
36. Nos interesan poco las actividades culturales.
37. Vamos a menudo al cine, a competiciones deportivas, excursiones, etc.
38. No creemos en el cielo ni en el infierno.
39. En mi familia la puntualidad es muy importante.
40. En casa las cosas se hacen de una forma establecida.
41. Cuando hay algo que hacer en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario de la familia.
42. En mi casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.
43. Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.
47. En casa, todos tenemos una o dos aficiones.
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas de lo que está bien o está mal.
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.
50. En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.
51. Los miembros de mi familia nos ayudamos unos a otros.
52. En mi familia, cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado.
53. En mi familia, cuando nos peleamos nos vamos a las manos
54. Generalmente, en mi familia cada persona confía en si misma cuando surge un problema.
55. En casa, nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares.
56. Alguno de nosotros toca un instrumento musical.

57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas fuera del trabajo o la escuela.
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.
59. En casa nos aseguramos de que nuestras habitaciones queden limpias.
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.
61. En mi familia, hay poco espíritu de trabajo en grupo.
62. En mi familia los temas de pago y dinero se tratan abiertamente.
63. Si en la familia hay algún desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
64. Las personas de la familia se animan firmemente unos a otros a defender sus propios derechos.
65. En nuestra familia apenas nos esforzamos por tener éxito.
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a las bibliotecas.
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés.
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien y lo que está mal.
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.
70. En mi familia cada uno puede hacer lo que quiere.
71. En mi familia, realmente nos llevamos bien unos a otros.
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.
74. En mi casa, es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.
75. "Primero el trabajo, luego la diversión", es una norma en mi familia.
76. En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertimos.
78. En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante.
79. En mi familia, el dinero no se administra con mucho cuidado.
80. En mi casa, las normas son muy rígidas y "tienen" que cumplirse.
81. En mi familia, se da mucha atención y tiempo a cada uno.
82. En mi familia, expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.
83. En mi familia, creemos que no se consigue mucho elevando la voz.
84. En mi familia, no hay libertad para expresar libremente lo que se piensa.
85. En mi familia, hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.
87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar la radio.
88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.
89. En mi casa, generalmente después de comer se recoge inmediatamente los servicios de cocina y otros.
90. En mi familia, uno no puede salirse con su capricho.

**COMPROBAR SI CONTESTO TODAS LAS FRASES
HOJA DE RESPUESTAS (FES) – MOOS**

NOMBRE: _____
 EDAD: _____ SEXO: (M) (F) GRADO INST. _____
 N° HERMANOS _____ LUGAR QUE OCUPA: _____
 LUGAR DE PROCEDENCIA: _____

1	11	21	31	41	51	61	71	81	CO
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	
2	12	22	32	42	52	62	72	82	EX
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	
3	13	23	33	43	53	63	73	83	CT
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	
4	14	24	34	44	54	64	74	84	AU
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	
5	15	25	35	45	55	65	75	85	AC
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	
6	16	26	36	46	56	66	76	86	IC
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	
7	17	27	37	47	57	67	77	87	SR
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	
8	18	28	38	48	58	68	78	88	MR
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	
9	19	29	39	49	59	69	79	89	QR
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	
10	20	30	40	50	60	70	80	90	CN
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	

Anexo 02**CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD (AQ)**

Nombres y Apellidos: _____ Edad: _____

Sexo: (F) (M)

Institución Educativa: _____

Grado de Instrucción: _____

INSTRUCCIONES

Estimado alumno, a continuación, se le presentan una serie de frases con respecto a sucesos que podrían ocurrirle a usted, por lo que le solicitamos marque con un aspa (X) la alternativa que mejor describa su opinión.

Recuerde que no existen respuestas malas o buenas, solo se desea conocer como siente, actúa o percibe diferentes situaciones. Tenga en cuenta lo siguiente:

CF = Completamente falso para mi

BF = Bastante falso para mi

VF = Ni verdadero ni falso para mi

BV = Bastante verdadero para mi

CV = Completamente verdadero para mi

N	Preguntas	CF	BF	VF	BV	CV
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3	Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida					
4	A veces soy bastante envidioso					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13	Suelo involucrarme en la peleas algo más de lo normal					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15	Soy una persona apacible					

16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22	Algunas veces pierdo el control sin razón					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27	He amenazado a gente que conozco					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

Anexo 03

Análisis descriptivo

Tabla 13

Relación

Calificación	Rango		Frec.	%
	Desde	Hasta		
Malo	0	13	13	18.6%
Medio	14	18	50	71.4%
Bueno	19	27	7	10.0%
Total			70	100%

Fuente. Cuestionario aplicado

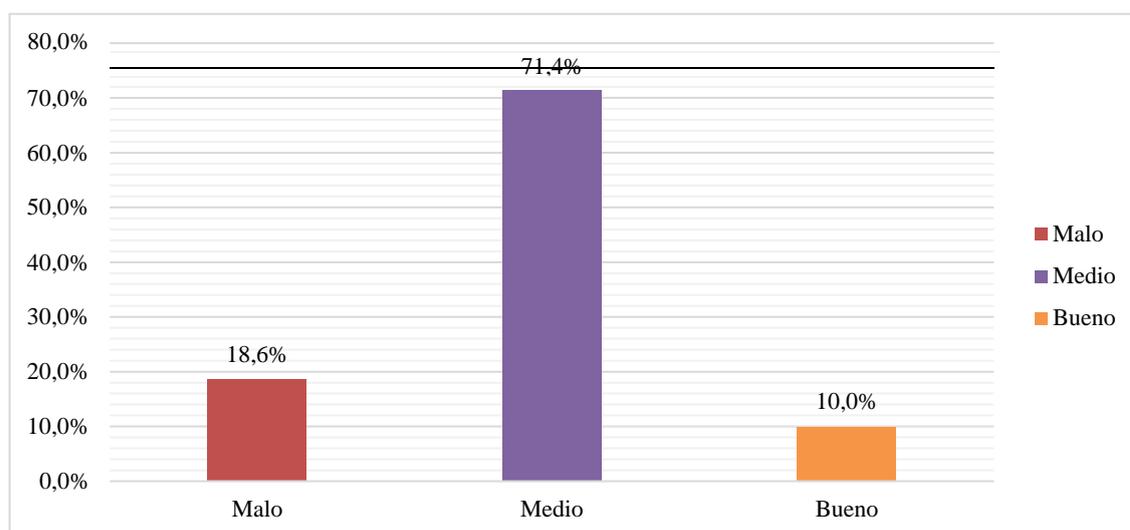


Figura 1. Relación

Fuente. Cuestionario aplicado

De acuerdo con lo que se muestra en la tabla 8 y figura 1, el 71.4% de los adolescentes encuestados consideró que la relación que tienen en su hogar está a un nivel medio, debido a que no es frecuente que se realicen actividades conjuntas entre todos los miembros de la familia, lo cual esa mediana relación se ve reflejada al momento de expresar sentimientos o emociones, donde generalmente suelen ser más reservados, y esto también se ve reflejado en la toma de decisiones que en algunas ocasiones uno puede hacerlo libremente y en otras esto no se presenta. Por otro lado, el 18.6% consideró que se presenta una relación familiar mala, mientras que solo el 10% considera que es buena.

Tabla 14
Desarrollo

Calificación	Rango		Frec.	%
	Desde	Hasta		
Malo	0	24	40	57.1%
Medio	25	29	22	31.4%
Bueno	30	45	8	11.4%
Total			70	100%

Fuente. Cuestionario aplicado

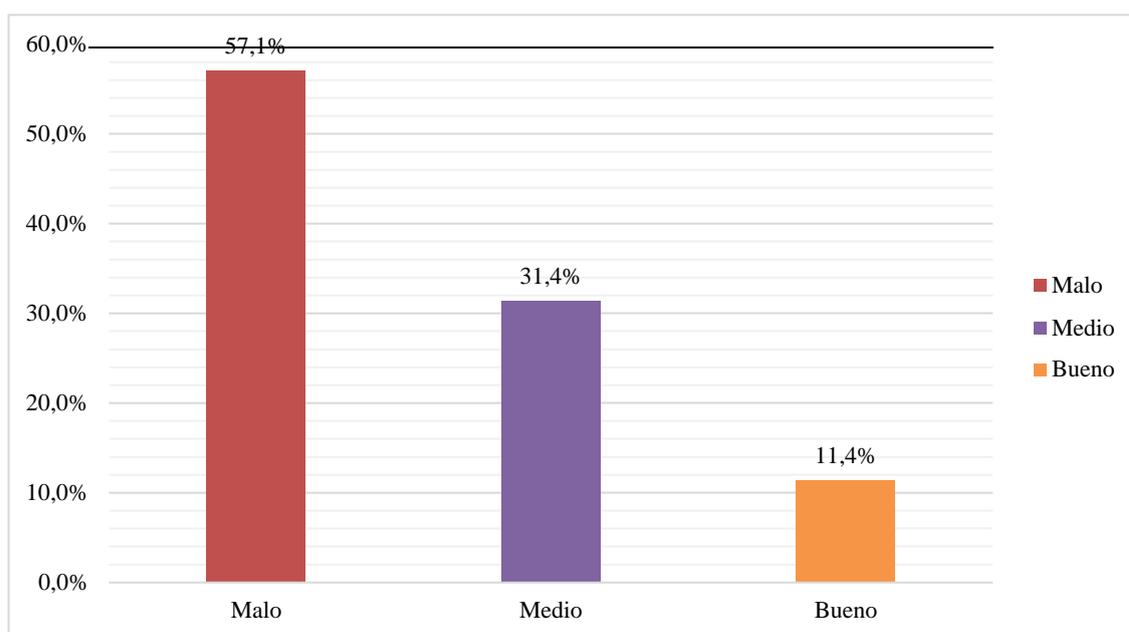


Figura 2. Desarrollo
Fuente. Cuestionario aplicado

De acuerdo con lo que se muestra en la tabla 9 y figura 2, el 57.1% indicó que considera que el nivel desarrollo familiar es malo, esto debido a que no se percibe unidad entre los miembros del hogar, así como poca disposición en apoyar sobre todo cuando se requiere que alguien voluntariamente realice una actividad en la casa. Asimismo, se menciona que constantemente existen discusiones y críticas por diversas situaciones, así como la presencia de quejas por cualquier motivo, tanto de los padres como de los hermanos de los adolescentes encuestados, lo cual genera que no exista mucha confianza entre ellos, por lo que es poco probable que se realicen actividades en conjunto, por lo que cada miembro ve por sus propios intereses. Asimismo, se tiene que el 31.4% consideró

que el nivel de desarrollo es medio, mientras que solo el 11.4% en su familia se presenta una buena relación.

Tabla 15
Estabilidad

Calificación	Rango		Frec.	%
	Desde	Hasta		
Malo	0	10	46	65.7%
Medio	11	15	24	34.3%
Bueno	16	18	0	0%
Total			70	100%

Fuente. Cuestionario aplicado

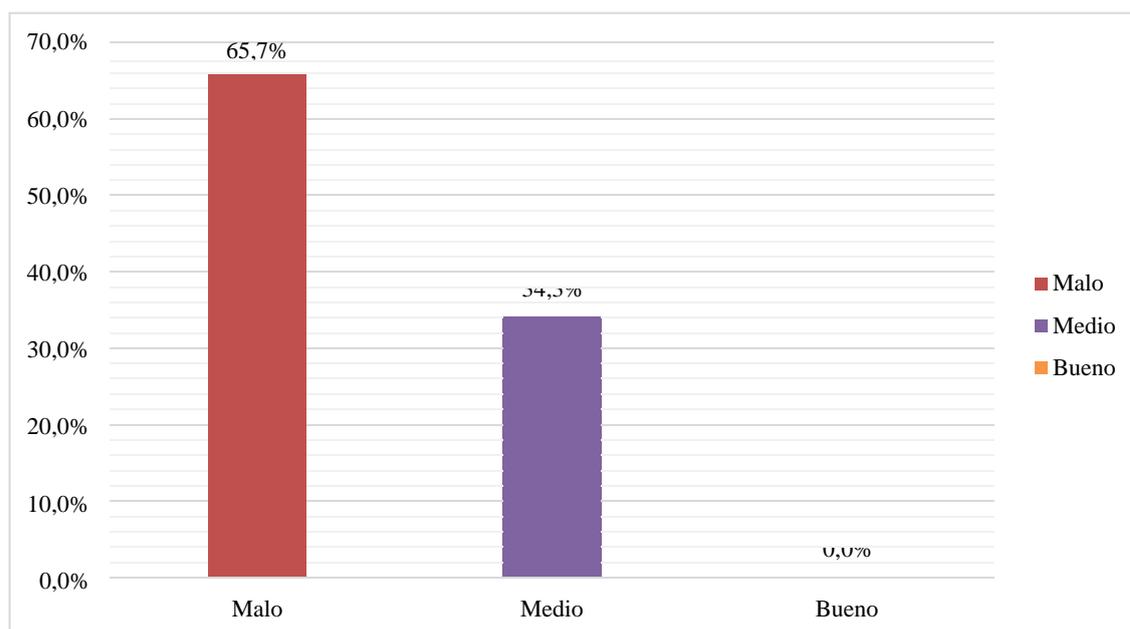


Figura 3. Estabilidad
Fuente. Cuestionario aplicado

De acuerdo con lo que se muestra en la tabla 10 y figura 3, alrededor del 65.7% de los estudiantes encuestados indicaron que en su familia se presenta una estabilidad mala, entre muchos aspectos presentados se tiene que existen diferentes enfrentamientos entre los mismos miembros de la familia, por lo que discuten constantemente por situaciones que no deberían demandar mayor interés dejando de lado inquietudes que deberían tener mayor atención como es la realidad por lo que pasa los niños en casa. Entre otros aspectos se tiene que existen pocos momentos familiares y culturales, prefiriendo sentarse a ver televisión que conversar entre ellos o realizar actividades en conjunto como leer o hacer

deporte. Por otro lado, se tiene que el 34.3% de los adolescentes encuestados mencionaron tener un nivel medio de estabilidad familiar.

Tabla 16

Clima social familiar

Calificación	Rango		Frec.	%
	Desde	Hasta		
Malo	0	10	0	0%
Medio	11	15	65	92.9%
Bueno	16	18	5	7.1%
Total			70	100%

Fuente. Cuestionario aplicado

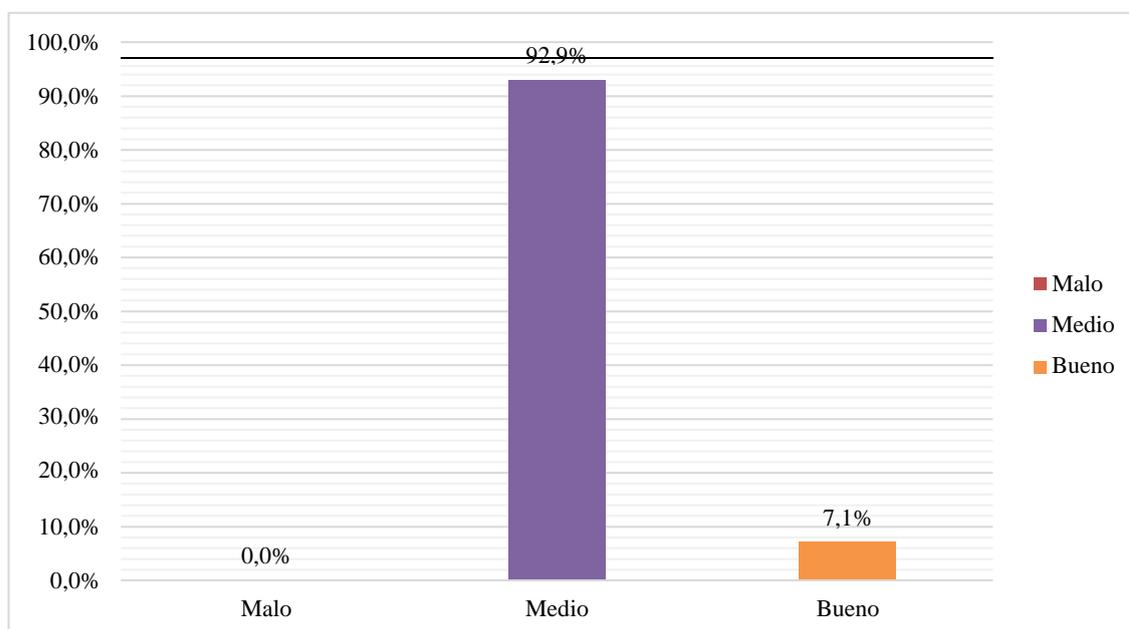


Figura 4. Clima social familiar

Fuente. Cuestionario aplicado

De acuerdo con lo que se muestra en la tabla 11 y figura 4, alrededor del 92.9% de los estudiantes adolescentes encuestados de una institución educativa particular de Chiclayo, catalogó el clima social familiar como de nivel medio, esto se presenta básicamente a contar por un nivel a nivel de relación, que es la dimensión que más presencia tuvo, si bien la dimensión desarrollo y estabilidad presentó una mayor proporción en la categoría de malo, pero a nivel de variable y a lo obtenido en la primera dimensión confluye a que a nivel general se catalogue como de nivel medio. Por otro lado,

apenas solo un 7.1% de los adolescentes tuvieron o catalogaron como un buen clima social familiar.

Tabla 17

Agresividad verbal

Calificación	Rango		Frec.	%
	Desde	Hasta		
Bajo	5	10	23	32.9%
Medio	11	13	25	35.7%
Alto	14	25	22	31.4%
Total			70	100%

Fuente. Cuestionario aplicado

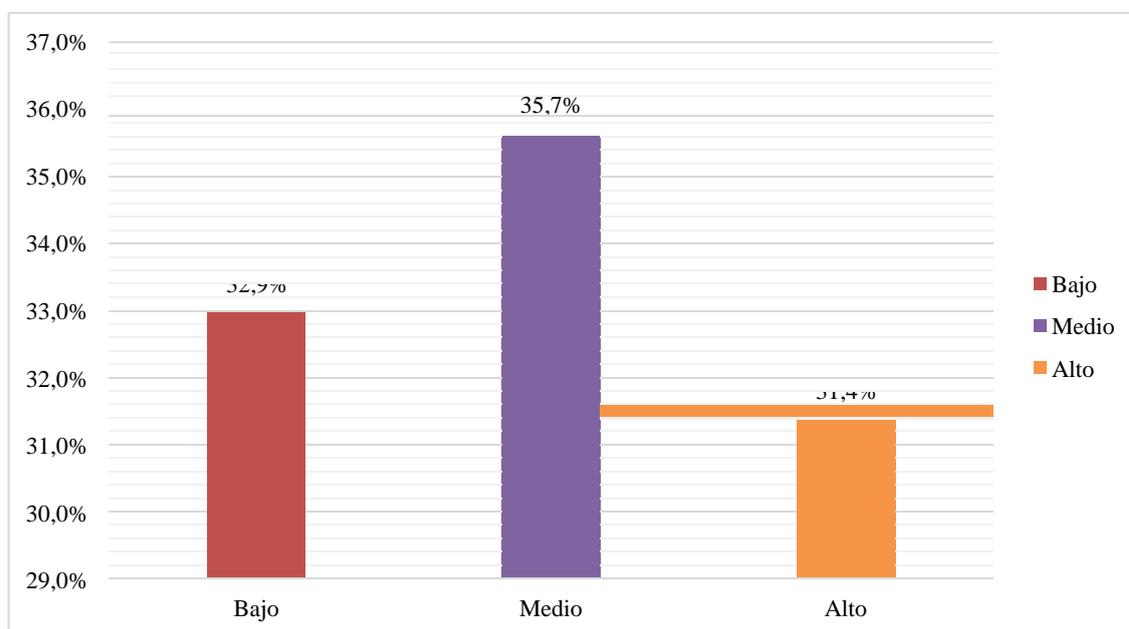


Figura 5. Agresividad verbal

Fuente. Cuestionario aplicado

De acuerdo con lo que se muestra en la tabla 12 y figura 5, alrededor del 35.7% de los estudiantes adolescentes encuestados de una institución educativa particular de Chiclayo, presentó una agresividad verbal a nivel medio, pues generalmente los estudiantes algunas veces tienen dificultades para controlar sus impulsos sobre todo cuando existen altercados entre compañeros, todo depende del nivel de provocación, pero existen escenarios donde les cuesta conciliar y pueden insultar a sus compañeros, del mismo modo, en que presentan características negativas algunas veces relacionadas con

la envidia o la poca tolerancia entre ellos. Por otro lado, se tuvo que el 32.9% presentó un bajo nivel de agresividad verbal, mientras que el 31.4% mostró un alto nivel de agresividad verbal.

Tabla 18
Agresividad física

Calificación	Rango		Frec.	%
	Desde	Hasta		
Bajo	9	15	4	5.7%
Medio	16	23	35	50.0%
Alto	24	45	31	44.3%
Total			70	100%

Fuente. Cuestionario aplicado

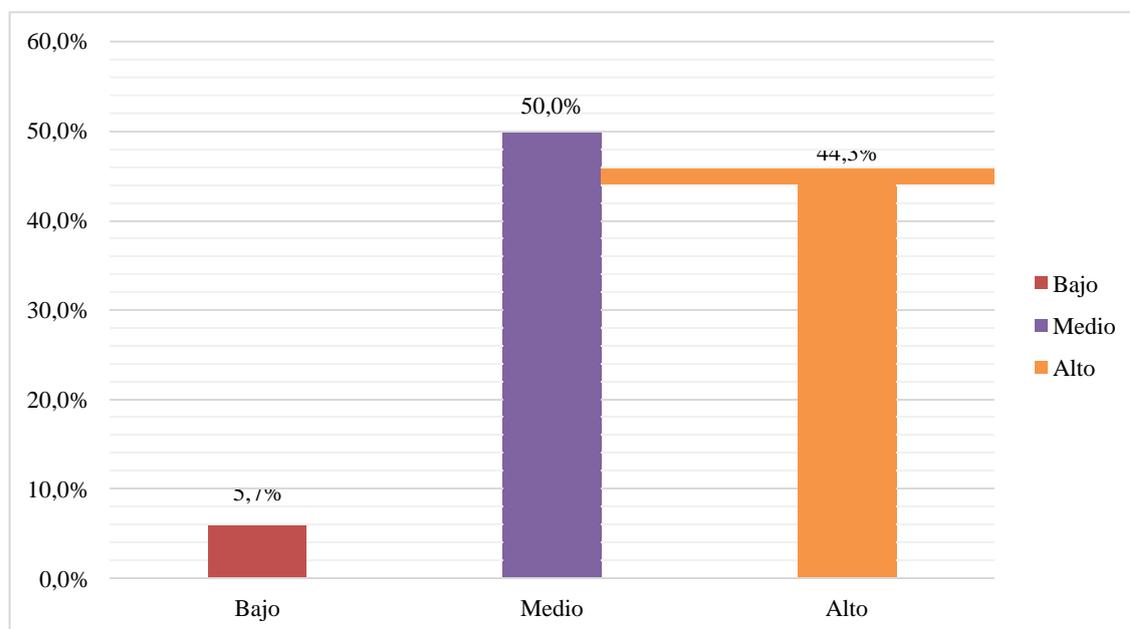


Figura 6. Agresividad física
Fuente. Cuestionario aplicado

De acuerdo con lo que se muestra en la tabla 13 y figura 6, la mitad de los adolescentes (50%) presentaron un nivel medio de agresividad física, dado que a frente a diferentes situaciones y escenarios son más propensos a agredir físicamente a sus compañeros, inclusive en muchas ocasiones se han generado grescas, presentando algunas veces dificultad para arreglar sus diferencias hablando, y suelen tener algún tipo de tendencia a resolver sus asuntos a golpes. Los diversos escenarios presentados entre los

adolescentes a veces se presentan inicialmente como situaciones en donde no se vislumbra alguna consecuencia que pudiera generar agresión, pero simplemente por no coincidir en puntos de vista puede ser suficiente asidero para generarse peleas entre sus compañeros. Del mismo modo, se tiene que el 44.3% presentó un alto nivel de agresividad física, y solo el 5.7% mostró un nivel bajo de agresividad.

Tabla 19
Hostilidad

Calificación	Rango		Frec.	%
	Desde	Hasta		
Bajo	8	20	47	67.1%
Medio	21	25	13	18.6%
Alto	26	40	10	14.3%
Total			70	100%

Fuente. Cuestionario aplicado

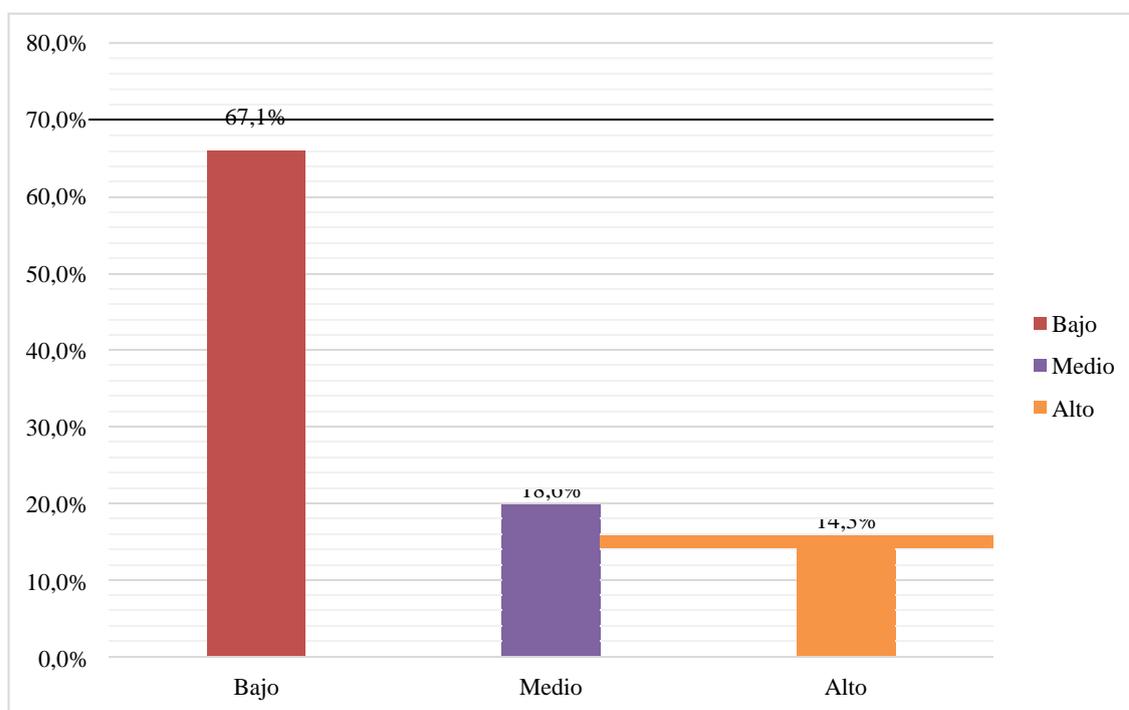


Figura 7. Hostilidad

Fuente. Cuestionario aplicado

De acuerdo con lo que se muestra en la tabla 14 y figura 7, se presenta el escenario en donde el 67.1% de los adolescentes de la institución educativa mostraron un bajo nivel de hostilidad, esto debido a que a pesar de las situaciones que pudiesen presentarse que de alguna manera generen espacios agresivos, ellos no presentan un carácter que pudiese ser

considerado como hostil. Muchas veces existen problemas de poco manejo del impulso por parte de muchos de los adolescentes, pero es generado por circunstancias que ellos consideran motivo o razón para discutir o como último recurso recurrir a agredirse mutuamente, pero no generado por un comportamiento hostil por parte de los adolescentes. Por otro lado, el 18.6% mostraron un nivel medio, mientras que el 14.3% presentó un alto nivel de hostilidad.

Tabla 20

Ira

Calificación	Rango		Frec.	%
	Desde	Hasta		
Bajo	7	17	24	34.3%
Medio	18	21	24	34.3%
Alto	22	35	22	31.4%
Total			70	100%

Fuente. Cuestionario aplicado

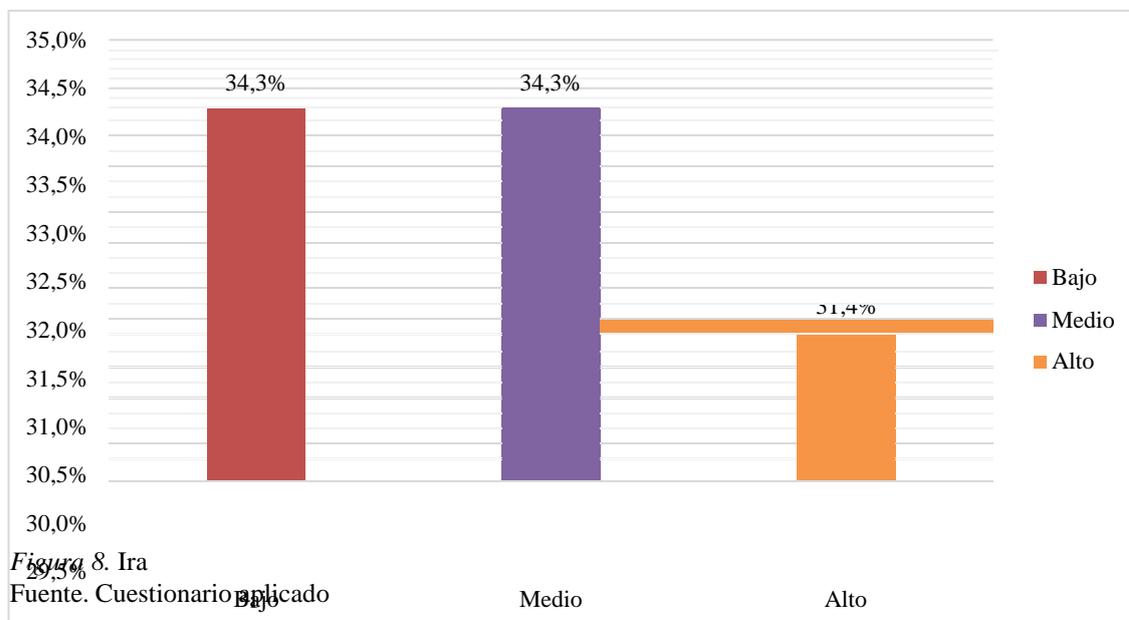


Figura 8. Ira

Fuente. Cuestionario aplicado

De acuerdo con lo que se muestra en la tabla 15 y figura 8, conforme con el total de adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, se presenta la existencia de paridad respecto a la ira, esto significa que existen puntuaciones similares o iguales en las tres categorías, dado que el 34.3% de los adolescentes mostraron un nivel bajo de ira, pero

la misma proporción de estudiantes mostró un nivel medio, asimismo, el 31.4% mostró un **alto nivel de ira**, esto significa que entre el total de adolescentes encuestados en lo que respecta a la ira se encuentran grupos casi marcados, donde 1/3 de los adolescentes presentan generalmente episodios donde tienen mucha ira, al punto de romper cosas por el enojo que tienen, incluso llegando a amenazar a sus compañeros; también existe casi la proporción de estudiantes que no necesitan o no han mostrado mostrarse de esa manera.

Tabla 21

Agresividad escolar

Calificación	Rango		Frec.	%
	Desde	Hasta		
Bajo	29	68	24	34.3%
Medio	69	107	46	65.7%
Alto	108	145	0	0%
Total			70	100%

Fuente. Cuestionario aplicado

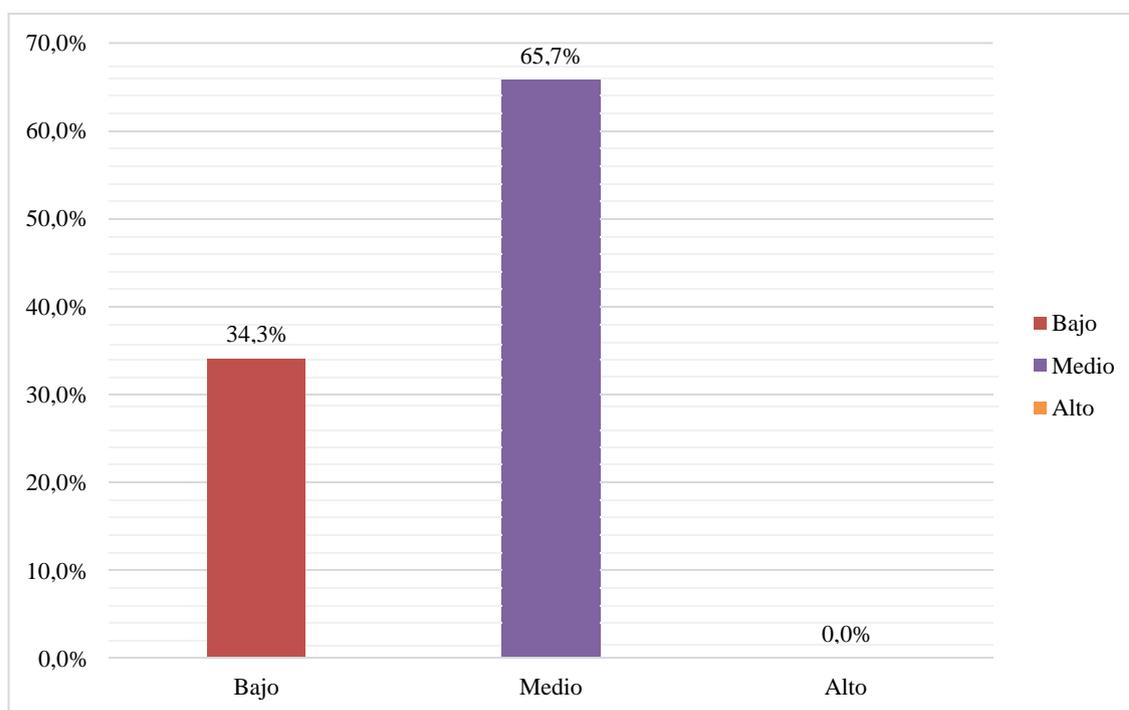


Figura 9. Agresividad escolar

Fuente. Cuestionario aplicado

De acuerdo con lo que se muestra en la tabla 16 y figura 9, conforme con el total de adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, se presenta que el 65.7% de los estudiantes mostraron un nivel medio de agresividad escolar, esto a partir de que se

registraron importantes números en agresividad física y verbal lo que ha debido a generar este nivel de agresividad en los adolescentes. Así también se evidencia, que la proporción de estudiantes de acuerdo a sus características es que no se manifiesta que colectivamente, o mejor dicho, mayoritariamente agresividad escolar, lo que se presenta son grupos de estudiantes que si muestran ser agresivos y otra proporción de estudiantes que no lo son, o son bastante infrecuentes, por lo que deviene a que la mayoría se presente a un nivel medio, por otro lado, el 34.3% mostró tener un nivel de agresividad bajo.